

**LITERATURA Y CUERPO: UNA APUESTA POR LA FORMACIÓN DEL SUJETO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADAS  
EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS HUMANIDADES, LENGUA CASTELLANA**

**CINDY YOHANA ARIAS FORERO**

**DANIELA JARAMILLO MESA**

**ASESOR:**

**HAROLD ANTONIO IBARGUEN MENA**

**MAGISTER EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES,  
LENGUA CASTELLANA**

**MEDELLÍN**

**2014**

## Agradecimientos

Más que un asesor a un gran guía,  
consejero y excelente profesional que  
hizo posible este trabajo.

A la institución Educativa Rodrigo Correa

Palacio por posibilitarnos el espacio para

realizar la Investigación.

## Dedicatorias

Este arduo trabajo y fruto de nuestro esfuerzo al que consagramos días enteros durante cinco años, que está lleno de ilusiones y sueños se lo queremos dedicar principalmente a Dios, el hacedor de todo lo posible en nuestras vidas, seguidamente a nuestras familias que nos apoyaron de todas las maneras posibles para que pudiéramos alcanzar la meta de la graduación, a los profesores que fueron los guías de nuestro proceso formativo y por momentos personal, a los compañeros de academia quienes con su amistad y aportes también lograron enseñarnos y corregirnos en el camino y finalmente a la Universidad y a la vida misma que propició los escenarios y las mejores herramientas educativas para que hoy en día podamos decir que gracias a ellas estamos alcanzando este importante triunfo.

## Tabla de contenido

<b>1. Construcción de la experiencia pedagógica durante la práctica .....</b>	<b>8</b>
1.1 Nos formamos en lo que somos: un reconocimiento del ser humano simbólico y físico en la literatura por Daniela Jaramillo Mesa .....	8
1.2 Un recorrido sustancial por Cindy Yohana Arias Forero .....	17
<b>2. Problematicación .....</b>	<b>26</b>
<b>3. justificación .....</b>	<b>31</b>
<b>4. Objetivos .....</b>	<b>34</b>
4.1 general .....	34
4.2 específicos .....	34
<b>5. constructo metodológico .....</b>	<b>35</b>
<b>6. marco teórico.....</b>	<b>40</b>
6.1 Sobre el cuerpo humano.....	40
6.2 Sobre la literatura.....	44
6.3 Ejemplificando.....	48
6. 4 Ejemplificando.....	49
6.5relación cuerpo-literatura.....	50
6.6 Componente legal.....	52

<b>7. Discusión final.....</b>	<b>56</b>
<b>8. Anexos.....</b>	<b>62</b>
8.1 anexo 1.....	62
8.2 anexo 2.....	66
8.3 anexo 3.....	67
8.4 anexo 4.....	68
<b>9. Bibliografía.....</b>	<b>69</b>
<b>10. Cibergrafía.....</b>	<b>71</b>

|

## Resumen

El presente trabajo de grado se inscribe en una lógica para la comprensión que tienen los estudiantes de los grados 7° y 8° de la Institución Educativa Rodrigo Correa Palacio a los conceptos de cuerpo y literatura como una posibilidad formativa. Como objetivo se propone reconocer en la relación cuerpo-literatura la posibilidad para desarrollar capacidades afectivas y sociales en los estudiantes, de tal manera que asuman el colegio como una instancia en la que se forman para la vida. A partir de la relación cuerpo y literatura se procura generar circunstancias sociales en las que los estudiantes sientan la necesidad de dialogar en y desde dicha relación. Intentar unir cuerpo y literatura es un asunto arriesgado y novedoso, que poco se ha considerado en educación; puesto que, en el hecho educativo prima lo cognitivo y mental, sin considerar otras posibilidades de vinculación del cuerpo. Para ello, se implementaron el paradigma cualitativo, desde el enfoque socio-crítico y el método etnográfico; por medio de técnicas como la observación, encuestas, conversaciones y seminarios; e instrumentos de recolección de información como el protocolo, diarios de campo y fichas bibliográficas. Los hallazgos más significativos que encontramos tienen que ver con que el cuerpo es el receptor de todo lo externo, y la literatura, por su parte, contiene sucesos de la vida real de todo ser humano, motivo por el cual sirve como punto de comparación para el hombre; el matrimonio cuerpo-literatura posibilitó cambios en las actitudes y pensamientos de los educandos al punto que ellos participaron y se motivaron en la actividades propuestas y cambiaron la percepción hacia sus cuerpos. También se pudo evidenciar que la literatura ayuda al sujeto a solucionar y/o ejemplificar problemas de su cotidianidad.

**Palabras clave:** Cuerpo, Literatura, Formación, Sujeto, Enseñanza.

**Mi cuerpo.**

Se me ha otorgado un cuerpo  
Un único cuerpo con sus dones  
Un instrumento real  
Que me brinda el privilegio de experimentar la vida  
Un cuerpo para conocer el mundo  
Sus incontables manifestaciones  
Un punto de vista  
Dentro del vasto horizonte de lo humano  
Ventana  
Puente y canal:  
*Cada segundo en él me transformo*  
Un cuerpo  
Continuidad abocada a estar de paso  
Que no siempre se acostumbra  
A emigrar de un yo a otro yo  
Y aun así lo hace  
Magnífica virtud de la presencia fugaz  
Suspendido entre dos fuerzas:  
La historia y el sueño  
Sin llegar a ser ninguna de ellas  
Cuerpo  
Inexplicable máquina de precisiones  
De complejas rutas  
Cuyo destino certero es la muerte  
Y aun así  
Lucha por permanecer.  
Inútilmente. (Mejía, 2013)

## 1. Construcción de la experiencia pedagógica durante la práctica

### 1.1 Nos formamos en lo que somos: un reconocimiento del ser humano simbólico y físico en la literatura

**Daniela Jaramillo Mesa**

Todo empezó hace cinco años, unirme a la Universidad de Antioquia, más que un lujo, fue un honor, tanto por el nivel académico que se requiere para poder ingresar, como por demostrarme a mí misma la clase de mujer que podría llegar a ser en un futuro; diferente del paradigma visto en las calles de mi barrio.

En medio de esa incertidumbre y ansiedad por iniciar la vida universitaria, me hacía preguntas sobre todo lo nuevo que día tras día se iba presentando; las clases, los temas, los profesores, compañeros y demás factores iban abriendo paso dentro de mí a un apetito formativo, interesado en conocer, verle el lado positivo a las cosas y transformarlas, característica fundamental de todo púber universitario. Con el tiempo, me fui empapando de las realidades de la academia y de la educación, y pude darme cuenta que no todo era bueno, pero que tampoco era malo, sino que debía esforzarme mucho para obtener lo que yo quería, o por lo menos, alcanzar un resultado óptimo dentro de los marcos educativos y personales.

Así, durante cuatro años y medio fui aprendiendo y desaprendiendo todo lo relacionado con las humanidades, la lengua castellana, la didáctica y la pedagogía; tuve el privilegio de enfrentarme a varias escuelas, salones de clases y a grupos de estudiantes en donde pude poner en práctica los conocimientos adquiridos en los seminarios, talleres y demás procesos desarrollados en el aula; conocimientos que facilitaron mi ejercicio como docente en formación, pero sobre todo, influyeron en mi formación como persona; este último aspecto, tan importante



para poder llegar a comprender las necesidades de esos otros sujetos que estaban en frente mío sin interés alguno en la educación o esperando a que demostrara quién era yo y qué clase de persona se escondía bajo el amparo de la pedagogía. Entre tantos encuentros fueron surgiendo las ganas y los intereses por mejorar la realidad que veía en las instituciones a las que asistí, principalmente en la Institución Educativa Rodrigo Correa Palacio, que fue donde hice mi trabajo final de práctica y en donde puse en marcha mi propuesta investigativa.

Las instituciones en las cuales pude tener la oportunidad de acercarme a las realidades educativas y sociales fueron en primer lugar, la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, cuando estaba cursando el segundo semestre de la carrera, está ubicada en el sector de Niquitao en Medellín, un sector que a los ojos y comentarios de muchos no se limita sino a problemas: drogadicción, mendicidad y prostitución; pero a mi parecer y experiencia personal con los niños y niñas de la escuela, se trata de una población con necesidades y conflictos, como cualquier otra, un poco más vulnerable por su ubicación o prácticas sociales, pero llena también de personas valiosas, prácticas honestas de trabajo, ganas de salir adelante por caminos diferentes a las comunes. Todo lo anterior pude comprobarlo en la Institución cuando compartí con los estudiantes de segundo de primaria; ellos me contaron con quiénes vivían, dónde, qué hacían sus padres y por lo general, la mayoría decían que en sus hogares se esforzaban mucho trabajando para poder enviarlos a la escuela; lastimosamente en el otro lado de la historia se ve la situación del entorno que afecta y permea a algunos niños y niñas de la institución; pude ver niños violentos debido a que sus padres no estaban en casa o era una familia mono parental, sumado a las adicciones y desatención de los padres, hace que el comportamiento y la actitud de estos niños frente a la sociedad y la educación sea agresiva y de rechazo, se encuentran en una constante negación de lo que son por no tener la identidad desde el inicio de un padre o madre

que se las diera y a cambio encontraron en la calle la más cruel realidad para vivir, hubo también casos de niños con hambre y en hogares de paso, lo cual influye en la falta de atención en clase y el bajo rendimiento escolar; otros tenían apegadas las costumbres del barrio que por ejemplo me pedían dinero.

En fin, muchos casos bonitos y alentadores y otros no tanto se hicieron presente en aquella institución, lo que me quedó de eso fue el sinsabor de no poder hacer algo positivo para que todos los niños y niñas estuvieran en mejores condiciones y disfrutando de una educación, recreación, familia, hogar y contextos adecuados sin la influencia de las drogas, la pobreza, la marginalidad y la prostitución que se ven en algunos espacios del sector pero que no caracteriza a toda la población; desde ese inicio en las escuelas y en la docencia me di cuenta que la educación desconoce muchas situaciones y conflictos de la vida del ser humano, que se dedica a tratar de impartir el conocimiento sin importar la situación o la persona delante del tablero, pensé en ese instante que faltaba alguien que educara desde el saber disciplinar, teórico y científico, pero que no se limitara únicamente a ellos sino que además atendiera las necesidades y dificultades con ayuda de la educación de los estudiantes; puesto que la institución apenas iniciaba un proceso de inclusión, progreso, desarrollo tecnológico y estructural, tenía planeado ser la mejor en calidad y educación, le faltaba hacer énfasis en detalles, pero rescato la labor de querer dar lo mejor en ese sector tan estigmatizado.

Otro de los lugares a los que fui en el cuarto semestre fue la institución educativa Presbítero Antonio Baena Salazar que se encuentra ubicada en el Municipio de Sabaneta. La situación escolar y social de allí era muy distinta a la vista en Niquitao; porque las condiciones del lugar eran campestres y la población más tranquila debido a la poca interacción con lo citadino, las casas y las calles eran serenas y se reflejaba en las personas un tipo de solidaridad y

conservación colectiva; la cultura y las prácticas sugerían una armonía y paz como la que solo ofrece el silencio del campo. Fui a la institución en varias ocasiones en primaria, los estudiantes fueron receptivos y amistosos a las actividades que llevábamos mis compañeras y yo; eran estudiantes respetuosos y cuidaban el ambiente cultivando en una huerta y aprendiendo de las bondades de la naturaleza; sobre problemáticas se pudo ver, como es común en la mayoría de escenarios colombianos, la difícil situación económica que influye en la alimentación de los estudiantes y el acceso a útiles escolares que a veces piden los colegios.

La experiencia en Sabaneta fue diferente a la de Medellín, en todos los aspectos, de estructura, de población, de problemáticas sociales y educativas, de organización, entre otras, pero en ambas sentí que faltaba mucho por hacer para mejorar la calidad de la educación, mejorar el quehacer y la profesión docentes, la eficacia administrativa, la calidad de vida de las personas, mejorar las condiciones del contexto y de todo lo que abarca y hace parte de una comunidad educativa. Esta reflexión, me llevó a pensar que en cualquier lugar, bajo todo tipo de condiciones, la educación siempre va a estar sujeta a cambios, necesidades y fallas para que no se quede estancada, así como el hombre nunca está conforme con lo que tiene o con su situación y va a desear otras cosas diferentes de las que ya tiene cada día.

Por último y donde más tiempo estuve en los últimos dos años y medio de mi carrera fue en la Institución Educativa Rodrigo Correa Palacio; fue en este lugar en donde pude ver de cerca las fallas de la educación; allí me encontré con una institución educativa en la que los sujetos que conviven en ella carecen de sentido de pertenencia porque administrativos, docentes, estudiantes rector y demás personal no asumen sus roles ni responsabilidades de manera idónea; eso dejaba ver una desorganización en todas las áreas o aspectos del colegio. Fallas como la falta de un PEI o la falta de personal profesional y administrativo motivo por el cual muchos deben doblarse y

hacer las veces de docente y coordinador o psicólogo por ejemplo. Vi muchos casos de profesores que pedían a gritos un practicante como los que estábamos en la institución en su materia, para descansar y no tener que ir a dar clases y lidiar con estudiantes que en su concepto, no aprendían, no merecían ser educados. Otros docentes rellenaban de trabajos a los estudiantes para darles una lección o un castigo por no ser disciplinados o para prepararlos para las pruebas ICFES; en ocasiones el rector desaprobaba proyectos propuestos por los educandos porque no le veía un fundamento teórico, disciplinar o educativo; así la propuesta pretendiera introducir una discusión en torno a las dificultades de los estudiantes durante una hora de clase y a partir de ello, aprovechar para aplicar, por medio de textos escritos o lecturas que se relacionaran con sus experiencias, la comprensión, la solidaridad y poder conocer al compañero más allá de un salón; así como estos asuntos se presentaron decenas de casos en los que se podían ver la falta de profesionalismo y humanidad de los docentes y rector frente al tema educativo que era para lo que se habían preparado y lo que les estaba dando de vivir. A mi modo de ver esta es una educación que no piensa en el ser humano, no interesa su bienestar o conocerlo para ayudarlo; una educación que forma en competencias nacionales para acreditar, pero no para afrontar la vida misma; una educación que limita lo bueno y que refleja las frustraciones, el cansancio y la desesperanza de los que llevan años y años educando.

Ahí es cuando me preguntaba por qué me habían enseñado tantas teorías en la carrera sabiendo que bajo esas condiciones era poco lo que podía poner en práctica, y les daba la razón a esas personas que opinaban lo mismo, y hasta las comprendía. Yo no entendía por qué una carrera como la que había escogido, que se mostraba tan interesada en el ser humano y en transformar su entorno con la educación, que ofrecía tantas posibilidades y oportunidades para alcanzar que las realidades sociales fueran menos duras, fuera por momentos cruel al mostrar

precisamente esas realidades de injusticia y atar las manos e intenciones de aquellos que luchaban en contra de ello porque otros factores externos así lo dictaminan y todos esos asuntos sociales con sus respectivas problemáticas, son los que en muchas ocasiones prefieren obviar la educación, más que nada por la falta de oportunidades, para impartir conocimientos carentes de sentido social para los chicos y chicas de la institución, pero tan completos de datos e historia para los estándares de calidad educativos.

En ese momento había perdido la fe en la educación porque ante mí se mostraba egoísta e inhumana, pero luego alguien y algo me recordaron que la desesperanza siempre iba a estar ahí y que lo que hacía la lucha en contra de ella era ser diferentes en pensamiento y acciones.

Entonces tuve el coraje y la valentía de volver a sentir fe, y fue cuando quise hacer algo diferente, para lograrlo tuve la valiosa ayuda de mi compañera de trabajo de grado: Cindy Yohana Arias Forero, quien sentía las mismas ganas por transformar esa educación indiferente a la que nos veíamos expuestas y de la que no queríamos ser partícipes. Para conquistar ese cambio inicialmente pensamos en modificar la metodología de enseñanza, al menos desde el área que nos competía, puesto que no éramos docentes vinculadas y no podíamos llevar la idea a las demás áreas, como debería ser, ni tampoco hacerlo evidente del todo, porque como sucedió más adelante, fuimos víctimas de la incredulidad de los demás profesores y fuimos juzgadas por nuestra propuesta.

La idea inicial era enseñar la lengua castellana por medio de la red social Facebook, puesto que veíamos que los estudiantes en su totalidad dedicaban mucho tiempo a estar en ese espacio y se presentaban varios inconvenientes en el salón cuando un maestro pedía atención o decomisaba las herramientas tecnológicas que pudieran tener acceso a internet y que dispersara la intención

de la clase. La finalidad era modificar o innovar en la manera como se impartía la lengua castellana en el colegio, y para enseñar la lengua castellana por medio de esta red social planeamos la señorita Arias y yo, crear espacios educativos en la red social, en donde se hicieran debates, ensayos, trabajos, entre otros, para realizar en la sala de sistemas; de igual manera buscamos en facebook aplicaciones educativas que favorecieran la enseñanza y aprendizaje del lenguaje español para enriquecer, mejorar y potenciar las habilidades comunicativas y lingüísticas, en sí todo un espacio dedicado a la familiarización del español de otra manera, de esa que en ese momento era llamativa para ellos; pero como al fin y al cabo era una red social, terminaron por darle el uso común, el cual consistía en chatear, ver, compartir y comentar imágenes o estados, jugar y ver perfiles de otras personas.

En vista de que esa propuesta no fue la más acertada y después de seguir viendo la inconformidad que demostraban los estudiantes en la forma en que se seguían enseñando las materias, optamos por hacer un nuevo intento y darle otro giro más humano a la cuestión educativa y pedagógica.

Quisimos entonces cambiar paradigmas educativos tradicionalistas que limitan y cuantifican al ser humano, que lo vuelven un resultado exacto y un producto, por una promesa de ver y creer en ellos, en los estudiantes, para educar desde ahí; la hipótesis que nos surgió pretendió por medio de la literatura y sus múltiples representaciones educativas formar al sujeto y reconocerlo en sus particularidades y generalidades, darle la oportunidad de crear conocimiento, hacerlo participante y protagonista de su formación, ayudarlo a construirse simbólica, subjetiva y físicamente, prevenirle angustias y problemas sociales, enriquecerlo lingüísticamente con el acercamiento literario y hacerlo competitivo no en sentido estrictamente consumista o comercial, pero sí razonable y crítico. Porque el ser humano se compone no sólo de materia física, sino

también mental, espiritual y sentimental, entre muchas otras, ello lo lleva a ser quien es dentro de su contexto social, y la escuela debe ocuparse de eso.

Al ver a los estudiantes desinteresados y con problemáticas sociales graves, decidimos mover su cuerpo, su intelecto, su alma, su subjetividad, sus pasiones desde la literatura, y dejamos que fueran ellos quienes propusieran temas de debate, de estudio para abordarlos de forma real, porque pensamos que un estudiante sentado, en silencio y mirando hacia donde se encuentra el profesor no es sinónimo de obediencia e inteligencia sino de frustración, represión y angustias. Prueba de ello, son los resultados bajos en los exámenes, el desinterés por aprender y el comportamiento o las relaciones agresivas y violentas que tienen entre sí; estando en el colegio me daba cuenta de las actitudes grotescas y ásperas que había en el ambiente, más que nada en el descanso y escuchaba a algunos decir que en ese espacio era donde podían ser ellos o desestresarse, que no veían la hora de que sonara el timbre para ir al descanso a sacar todo lo que en el salón los maestros les pedían guardar.

Como dije anteriormente, los comentarios incrédulos no se hicieron esperar y hoy en día apostaría a que se sigue creyendo lo mismo de nuestra propuesta pedagógica, pero lo realmente maravilloso y gratificante fue ver cambios en los estudiantes. Los necios y rebeldes como comúnmente se les denomina en la escuela, ya no hicieron las veces de monitor o mandadero, sino que esa energía la invirtieron en buscar en la literatura una manera de ver su misma situación desde otra perspectiva sin necesidad de hacerse daño, de abandonar la escuela, de consumir drogas, de entrar al sicariato, de abortar o prostituirse, de matar o destruirse.

Muchos y muchas se reconocieron como sujetos que sienten e hicieron a un lado las burlas y prejuicios hacía el otro, dejaron hablar al más pequeño, se comprometieron con la vida y la

educación, se creyeron alguien y prósperos, capaces de enfrentar de la mejor manera cualquier situación social, laboral, familiar o educativa.

Dimos la oportunidad de formar a estos jóvenes desde lo que eran, y en el camino con correcciones y aciertos se llegaron a cambiar pensamientos y actitudes negativas, no como una forma exacta de cambiar el mundo y esa cruda realidad que a pesar de todo los sigue golpeando, sino como esa posibilidad de creer, de esperar y de tener fe en que algún día podrá ser mejor o peor, pero que con formación humana e intelectual bien fundamentadas para enfrentar lo que se avecine va a ser mucho mejor.

Hoy en día sigo hablando con mis estudiantes y agradeciéndoles por dejarme ser parte de ellos, por permitirme aprender tanto y creer de nuevo.



## 1.2 Un recorrido sustancial

**Cindy Yohana Arias Forero**

El año 2009 fue el año en el que enruté mi camino. Antes no pensaba en un objetivo claro, pensaba que la vida estaba plagada de rutas fáciles de seguir, que ya todo estaba inventado y que era solamente leer el manual. En mayo de 2009 realicé el examen para ingresar a la Universidad de Antioquia sin ningún tipo de inclinación a ningún área específica; me presenté a la licenciatura porque mis padres así lo quisieron y por cosas del destino lo aprobé. Hasta que en agosto de 2009 me inmiscuí en el mundo de la educación, un mundo tan complejo y diverso en el que comprendí que ya no todo estaba dado, que aún faltaban muchas cosas por aprender y mejorar. Fue allí donde realmente evidencié que desde el campo educativo se puede mejorar la realidad de muchas personas, que la educación es la herramienta necesaria para lograr cambios satisfactorios.

Mi idea en los primeros semestres en la carrera era ser una profesora diferente a todas las que conocía, ser más flexible, amiga de los estudiantes y que estos no aprendieran de una manera tediosa; al contrario, quería que quienes pasaran por mi clase, aprendieran de una manera divertida. Muchos docentes en el transcurso de la carrera me explicaron que eso era un gran problema, ya que a los estudiantes al darles ese título de “amigos”, se sienten iguales y es muy difícil lograr el respeto para llevar a cabo un orden dentro del aula; también me advirtieron que si el conocimiento siempre era de una manera lúdica difícilmente le iban a encontrar en sentido serio y estricto a su adquisición. Sin embargo, yo seguía con mi idea de reformar ese punto de vista, quería demostrar que en la escuela era posible crear esos lazos de confianza, para así llevar a cabo un aprendizaje más ameno.

Pero la vida siempre se va a encargar de demostrar lo que la experiencia ya te decía, por ahí dicen que “más sabe el diablo por viejo que por diablo”; y así fue, el primer acercamiento que tuve en un aula de clases, fue en la Institución educativa Héctor Abad Gómez en el Barrio Niquitao del centro de Medellín, estaba en el segundo semestre de la universidad y allí vi lo difícil que es la docencia. Era un lugar en donde se podían leer todo tipo de realidades atroces, donde niños de tan sólo 5 años de edad ya conocían el hambre, la violencia, el abandono paterno y/o materno, la drogadicción, la calle y la sobrevivencia; era un ambiente donde se percibía lo tenso del asunto, todos los niños carecían de algo: comida, afecto, diálogo. Y todos mis compañeros de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de la región de Envigado y yo, fuimos testigos de esta carencia.

A pesar de sus limitaciones y sufrimientos, a nuestra llegada los niños se lanzaban a abrazarnos, nos cogían de los pantalones y las camisas hasta el punto de desgarrar la ropa, nos tiraban del pelo, se revolcaban por el suelo sin ganas de participar en actividades que nosotros proponíamos, nos solicitaban constantemente dinero, entre otras. Ni hablar de sus estados físicos, sus rostros evidenciaban lo cruel de sus vidas, unos ojos cansados y desilusionados, una piel marchita, sus ropas curtidas, rasgadas descuidadas, mostrando no sólo su falta de recursos, sino la ausencia del cuidado familiar.

En esta institución debíamos realizar una actividad con ellos, con el fin simplemente de que nos empapáramos de la profesión que escogimos. Nuestro grupo decidió realizar una escena de títeres, los cuales fueron confeccionados por nosotros y ensayamos un cuento para representarlo. Allí, fuimos creativos para inventar un escenario, ya que no contábamos con uno, llevamos cortinas, palos, cabuya y lo montamos. Para nosotros fue un gran impacto esta presentación, ya

que logramos cautivarlos por media hora que duró; eran callados, atentos, y al final fueron participativos cuando les preguntamos sobre cómo se sentían.

Para todos nosotros fue una experiencia muy dura el enfrentarnos con esa cruel realidad, sin embargo, aunque este acercamiento a la escuela fue muy prematuro, nos sirvió para identificar si ese sí era el camino que queríamos seguir, si la docencia era el futuro que queríamos para nuestra vida.

En este orden de ideas, la próxima institución donde fuimos fue al Presbítero Antonio Baena, en el municipio de Sabaneta. Nos encontrábamos en el 4 semestre, y debíamos, inicialmente, realizar una observación del ambiente del colegio, analizábamos sus descansos, sus horas de clase, sus actividades, sus cuadernos; luego debíamos realizar una intervención donde lleváramos a cabo actividades que dejaran en ellos nuevos conocimientos. Y de aquí comprendí lo que decía anteriormente, que se debe ser creativo para compartir un conocimiento y más si son sujetos tan dispersos. Como grupo de practicantes decidimos realizar una secuencia didáctica en la cual cada estudiante realizaba un libro álbum, con la ayuda de diferentes materiales, los cuales le ayudaban para su elaboración. Luego de esto, cada estudiante pasaba al frente a leer su libro, y con ello lográbamos un desarrollo de sus habilidades, tanto en la escritura y elaboración como en su autoestima y compañerismo. Al finalizar decidimos realizar una obra con títeres a partir de un libro álbum que nosotros también realizamos a la par con los niños. Para ellos y para los docentes de aquella institución fue muy valiosa la apuesta, ya que los estudiantes no solo se divertieron, sino que también aprendieron y nosotros aprendimos de ellos.

Siguieron los cursos en la universidad y con ellos más expectativas acerca de la docencia. En el sexto semestre, llegó a nuestro salón de clases un moreno alto, con un discurso prometedor.

Era Harold Antonio Ibargüen Mena, nuestro docente de práctica. Él en todas las clases siempre procuraba que conociéramos acerca de la docencia, su metodología y funcionamiento, aparte de que siempre tenía una experiencia que brindar con nosotros para poner en contexto esas teorías. Desde el inicio se dio a conocer como un hombre exigente, aguerrido, dinámico, crítico, pero sobre todo, un ser humano. Con sus enseñanzas sobre Paulo Freire, nos dejaba entrever su compromiso con la educación y de esta manera nos enamoraba con todas aquellas cartas; que nos hacían recapacitar sobre la enseñanza y el compromiso que tenemos con ella.

Luego de dos cursos con nuestro asesor, llegó la hora de poner todo lo visto en práctica en una escuela real. Él nos propuso que buscáramos colegios, y por ello terminé en la Institución educativa Rodrigo Correa Palacio que queda en el barrio Castilla de Medellín.

La cuestión en estas instituciones es que debíamos conformar grupos pequeños para llevar a cabo actividades con los estudiantes de primaria; actividades que nos permitirían entrar en contacto con ellos y realizar observaciones y análisis. Recuerdo que la primera actividad que realizamos fue una escalera con los niños desde el grado 1° hasta 5° de primaria. Toda una jornada nos la pasamos realizando este juego que consistía en adivinanzas, dibujos, bailes, palabras, entre otras. La dinámica nos dejó entrever la cantidad de niños que presentaban dificultades de aprendizaje, asunto que nos inquietaba constantemente, ya que no poseíamos las bases ni teóricas ni metodológicas para interactuar con ellos en el aula. Esta dificultad fue para nosotros un asunto de gran discusión con el docente, el cual nos tranquilizó diciendo que acudiéramos a la docente del aula de apoyo para que nos brindara las actividades con que estas personas pudieran ser evaluadas. Y así fue, esto para nosotros luego de un tiempo resultó ser una ganancia porque nos dejó tener experiencia con dichas dificultades; además nos permitió que le cogiéramos más amor y entrega a la docencia.

Después de la actividad mencionada, asistíamos a salones a realizar pictogramas, poemas, actividades de escritura, de lectura, dibujos. Estas actividades, aunque nos producían susto hacerlas por miedo a equivocarnos, nos dejaban lecciones acerca de cómo manejar un grupo, qué cosas se le pueden decir a un estudiante sobresaliente y a uno no tanto sobre su rendimiento, o nos mostraban la mejor manera de tratar un conflicto dentro del aula y qué actividades son más acordes según las características de un grupo.

Al siguiente semestre nos correspondió hacer la práctica de manera individual en secundaria; me asignaron un grado 9º, me daba mucho susto afrontar este reto ya que eran jóvenes muy mayores, que me superaban en estatura. Sin embargo, afronté estos miedos y con mucho valor quise impartir respeto y seriedad acerca de lo que decía, y así fue. A partir de varias actividades, test y preguntas, analicé que el grupo estaba fallando en escritura y comprensión, por lo tanto quise intervenir en este asunto. Me di a la tarea de fomentar la escritura en ellos a partir de propuestas sobre temas que fueran de interés para ellos. El resultado de estos escritos fue muy valioso, sinceramente esperaba que el trabajo con ellos iba a ser muy arduo pero la sorpresa me la llevé con los escritos fantásticos que salieron, dignos de admirar y para mí fue muy gratificante.

Terminado el semestre, se llegó el curso que más nos generaba temor: práctica profesional. En este debíamos asistir como cualquier maestro titulado, cumplir con un horario y pasar informes a coordinación académica y a nuestra docente cooperadora. Debíamos escoger un grupo y un horario el cual se ajustara a nuestra vida académica, además tener claro qué tema de investigación se iba a poner en marcha en ese grupo escogido.

Para poner en marcha la investigación, se debía decidir si realizar el trabajo sólo, o en conjunto. Con mis amigos Daniela Jaramillo y Carlos Mario Restrepo decidimos hacerlo juntos ya que la amistad nos permitiría tener más confianza, acercamiento y coherencia en nuestro trabajo.

Para Daniela Jaramillo y yo la docente cooperadora fue la profesora Miriam Ríos, de quien podemos decir que gracias a su paciencia, disposición, compromiso, experiencia y amabilidad llevamos a cabo este trabajo; esta docente contribuyó para que le tomáramos más cariño a la profesión docente. Daniela y yo, nos encontrábamos en la misma institución.

Escogí el grado 7º, mi compañera Daniela escogió el grado 8º de bachillerato y Carlos el grado 8º. Aunque todavía no sabíamos qué objeto de investigación íbamos a focalizar, decidimos que en el transcurso del acercamiento con los estudiantes de estos grados nos iba a surgir uno dependiendo de sus necesidades y dinámica.

Pasaban los días, y aun no se nos ocurría ningún tema para investigar, queríamos algo innovador, atractivo para los estudiantes, y que le aportara a la educación en gran medida. Observábamos todos los días a aquellos jóvenes, tan dispersos, que nada les llamaba la atención, que la educación para ellos no tenía sentido, y se nos ocurrió la idea de proponer como objeto el aprendizaje de la lengua castellana a partir de la red social *Facebook*. Ya que veíamos que para estos sujetos lo único que les llamaba la atención era esta red social e investigamos que a través de ésta se pueden acceder a muchas aplicaciones educativas, donde el estudiante tiene facilidad de usarlas y realizar las actividades y todo esto ser reportado al docente.

Este proyecto en un inicio fue de gran acogida por parte de los estudiantes ya que era un asunto divertido y llamativo y mi compañera Daniela Jaramillo y yo también lo veíamos así. Al

cabo de un mes de poner en práctica nuestras herramientas, nos dimos cuenta de que esta metodología estaba creando en los estudiantes un aire de “relajo” en cuanto a que seguían usando la red social como un mecanismo para la diversión, el chat, el esparcimiento, y poco aportaban para realizar las actividades propuestas; además de esto, los materiales que aportaba la institución eran precarios para que el objeto fuera demostrado.

Por ende, para nosotros fue una gran pérdida de esfuerzo y tiempo, el cual nos serviría después para poner en marcha nuestro proyecto final. Además de este inconveniente nos surgía otro, para nuestro compañero Carlos este objeto no era visto como un método para formar al sujeto en la lengua castellana. Asunto que inmediatamente nos puso a pensar para cambiar radicalmente la investigación.

Así fue como abandonamos totalmente este proyecto aunque con algunas críticas por parte de nuestro asesor, pero no le veíamos la ruta. Por lo tanto, luego de recrear en nuestras cabezas todo lo que había pasado, caímos en la cuenta del problema de las nuevas tecnologías y es que lo que están creando en las personas es cierta quietud en cuanto a que están mucho tiempo al frente de éstas, dejando de lado la importancia que tiene también el cuerpo para el aprendizaje.

Aquí fue cuando en marzo de 2013, decidimos llevar a cabo una investigación acerca de cómo a través del cuerpo y sus diferentes manifestaciones se puede formar al sujeto; con la ayuda de metodologías tales como las dramatizaciones, la música, las artes plásticas y la literatura ponemos en función al estudiante, hacemos que evidencie en estas temáticas el cuerpo donde ejemplifique y reconsidere su propia esencia.

Aunque todo a simple vista parecía claro, se nos dificultó mucho describir cómo el cuerpo podía estar unido a la literatura. Y nosotros mismos contribuíamos a que este desenredo nunca se

diera, porque mi compañero Carlos tenía la noción de que lo que íbamos a hacer con este proyecto es que a partir de la literatura se analizaban los cuerpos (protagonistas o actores) que se encontraban allí, sus acciones, personalidad, entre otras. Es decir, un asunto hermenéutico. Para mí, la concepción de cuerpo-literatura iba más allá, yo pretendía que a partir de la literatura se podría formar al sujeto lector, que ejemplificara y se apoyara en las experiencias de otros (dentro de la literatura) para resolver sus problemas sociales y/o personales. Y nuestra compañera Daniela se encontraba en medio de esa disputa. Estas dos nociones fueron una dificultad para proseguir en nuestra elaboración, ningún docente nos entendía, en las socializaciones quedaba un aire de duda por parte de los asistentes; hasta que un día nuestro asesor nos dijo: o se separan o integran esas dos categorías como una sola. Ninguno de los dos dábamos el brazo a torcer porque verdaderamente cada uno quería defender su posición.

Al cabo de unos días, nuestro compañero Carlos nos manifestó el retiro de nuestro trabajo, para nosotras este momento fue muy duro porque de esta manera se hacía más difícil la elaboración del trabajo; Carlos era el motor que nosotras teníamos para consolidarlo, era quien nos colaboraba con la redacción del trabajo y su coherencia.

Sin embargo, no nos dejamos vencer, al contrario, esto nos dio más fuerzas para lograr resultados óptimos que necesitábamos para desarrollar nuestro proyecto. Todas nuestras clases se dedicaron a la formación del sujeto a partir de literatura la cual nos daba las bases para dialogar. Realizamos actividades donde los jóvenes dejaron ver su lado humano y las dificultades que este presentaba. Al final de nuestra práctica podemos decir que logramos muchas cosas en ellos, su compañerismo, amistad, dedicación académica y el trato entre ellos cambio para bien. Logramos romper la estructura, sí se puede ser amigo de los estudiantes, eso sí, con el respeto que merecemos todos los seres humanos, tanto para ellos como para nosotras. Con esta amistad,



recurrimos más al dialogo personal, sobre situaciones que les incomodaban en su vida cotidiana, violencia, pobreza, vicios, enemistades, problemas familiares, quedaron atrás. No vamos a decir que se solucionaron sino que se le brindaron las bases al estudiante para que tuviera una visión diferente sobre éstas, se le formó para que tuviera una posición diferente sobre su forma de ver y dejarse afectar por ella.

## 2. Problematización

La Institución Educativa Rodrigo Correa Palacio se encuentra ubicada en la calle 103 No. 66 – 63; es una institución que hace parte del núcleo educativo 919 en la comuna 5 de la ciudad de Medellín. Linda al norte con el barrio Boyacá las Brisas, al oriente con la carrera 65 y la Autopista Norte; al sur con el barrio Castilla y al occidente con el barrio Santander. El acceso a ella es fácil por su malla vial y por las diferentes rutas de buses que por allí circulan tales como Florencia, Barrio Nuevo, Gratamira, el Integrado del Metro y las diferentes líneas del Municipio de Bello. En su estructura física, además de contar con espacios abiertos, cuenta con 12 salones de clase, 3 patios, 1 sala de profesores-as, sala de sistemas, biblioteca, aula virtual y una placa polideportiva cubierta. En la parte externa se encuentran un parque infantil, una cancha de microfútbol y una pista de patinaje.

El proceso de enseñanza se brinda a 200 niños y niñas en los niveles de Preescolar, Básica Primaria y a 250 adolescentes y jóvenes en los niveles de Básica Secundaria y Media Vocacional en deportes. El equipo de profesores-as y docentes administrativos-as está conformado por el rector, la maestra del Aula de Apoyo y 14 docentes. En la jornada de la mañana asisten 7 grupos de secundaria y en la tarde 1 grupo de preescolar y 5 grupos de primaria. El número total de estudiantes es pequeño debido a la gran oferta educativa del sector; pues cerca de la Institución se encuentran las Instituciones educativas Maestro Fernando Botero, Sor Juana Inés de la cruz, El Buen Consejo, Sebastián de Belalcázar y el Autónomo. Como la idea de la Institución es ofrecer una educación en un marco de la inclusión y la calidad se establecen convenios con diferentes entidades; como: el Programa Unires de la Alcaldía de Medellín y la Universidad de Antioquia; con organizaciones como Surgir, Inder, Policía Juvenil y Prodébiles auditivos.

El contexto social de la ciudad se refleja en el barrio, condición ésta que hace que en la Institución Educativa también se sientan y vivan factores como el desplazamiento urbano y, el no ser dueños-as de una propiedad incide para el constante cambio de institución en los-as estudiantes. Por ello, niños-as, adolescentes y jóvenes conviven en espacios caracterizados por la violencia, el tráfico y consumo de sustancias psicoactivas.

De acuerdo con lo anterior, y mediante una observación realizada durante año y medio, hemos notado que en la institución hay dificultades y necesidades, no sólo, en el ámbito académico, sino también en el social y administrativo; los cuales pueden verse reflejadas en el difícil acceso a la biblioteca, al aula de sistemas, aula de proyecciones, y los demás espacios abiertos con que cuenta la institución, debido a imaginarios que se tejen en relación con el tráfico de sustancias psicoactivas y otras prácticas por fuera de la normatividad establecida; igualmente prevalece la agresión verbal y física, falta de solidaridad y respeto hacia los docentes. Todos estos factores inciden en un determinado comportamiento respecto a su formación como sujetos; es decir, en vista de tantos inconvenientes pedagógicos, disciplinarios y administrativos los estudiantes no sienten que la educación pueda ser una opción para mejorar y prevenir sus estilos de vida, ni su capacidad intelectual; mucho menos, que les posibilite acceder a un empleo digno, tener buenas relaciones sociales y familiares. Entonces ¿cómo pedirles que crean en la educación, si están bajo circunstancias socialmente conflictivas, y lo que ésta les promete o dice nos les sirve en el momento para mejorar su calidad de vida?

La intervención en los grados 7º y 8º de la Institución Rodrigo Correa Palacio, y el camino recorrido posibilitaron que conociéramos a fondo ciertas problemáticas: se nota que hay inconvenientes económicos, puesto que muchos estudiantes van a estudiar sin comer y sin

dinero para comprar. Este factor de pobreza incide en gran medida con la indisposición que tienen para recibir clases.

De esta manera, uno de los motivos que más nos llamó la atención para realizar este trabajo investigativo, tiene que ver con el hecho de que los estudiantes presenten desinterés y/o rechazo a estar todo el tiempo en el salón, callados y sentados en plena quietud, siendo receptivos o no, a lo que el docente les diga o les ordene. Por esto, es evidente que sus acciones demuestren esta desaprobación, parándose de los puestos, pidiendo permiso para ir al baño, yendo de un lugar para otro, hablando y tocando a los demás compañeros...; constantemente se les escucha expresiones como: “queremos clases diferentes”, “parezco en una cárcel”, “aquí nada me llama la atención”, “yo vengo porque me obligan”, “hagamos otras cosas”, “todo eso para qué me sirve”. En todo esto, percibimos el rechazo de los estudiantes hacia la educación.

La reflexión sobre ese estado de cosas, nos obliga a indagar directamente a los actores para conocer con mayor profundidad la realidad que allí se vive; de ahí que, realizamos unas encuestas<sup>1</sup>. Los resultados de dichas encuestas nos permitieron evidenciar que los estudiantes no reconocen su cuerpo como una construcción que hace parte de su interioridad, que surja desde lo propio y que lo lleve a determinarse como persona. Conocen que el cuerpo es un conjunto de partículas, átomos, células, huesos, carne, piel que les sirve para vivir; permitiéndoles así determinarse como seres humanos, diferentes de los animales; el cuerpo también es visto como algo privado, propio, sagrado, un regalo de Dios el cual se debe respetar, cuidar, no dejar tocar; es decir ha sido construido desde el tabú para muchos de ellos, en la medida en que es un instrumento que se debe esconder para evitar trasgredir las normas divinas ¿Cómo y desde donde

---

<sup>1</sup> Ver formatos en los anexos

comprender la relación Cuerpo – Literatura y a partir de dicha comprensión, posibilitar que los estudiantes reconozcan su cuerpo como algo que trasciende la corporeidad?

Por tales motivos, vemos necesaria la integración de la literatura y el cuerpo para que de un lado, incrementen en ellos un gusto por la literatura, puesto que muchos han manifestado tedio, aburrimiento, pereza, sueño, al momento de leer y de una manera u otra mejoren sus competencias lectora, escritora y comprensiva; y de otro lado, para que sea la literatura quien les ayude a definir, corregir, ejemplificar, prevenir..., sus vidas, y les muestre las distintas realidades y mundos posibles. Nos surge la duda de ¿cómo influye la relación cuerpo y literatura en el desarrollo de las capacidades lectoras, escritoras y comprensivas en los estudiantes?

A partir del análisis de algunos proyectos de aula y unas entrevistas realizadas a los docentes de la Institución Rodrigo Correa Palacio, pudimos darnos cuenta, que el colegio subvalora la importancia de enseñar el cuerpo como medio simbólico en todas las áreas. Reconocen que si el cuerpo está quieto y callado la mente se activa, además, muchas de las áreas no consideran el cuerpo como objeto de estudio, porque en el imaginario se piensa que le corresponde al área de educación física. Varios de los docentes llegan a la conclusión de que el cuerpo es un instrumento para llevar conocimientos a través de la mente; si el cuerpo es sano y está bajo las mejores condiciones higiénicas o de salud puede haber aprendizaje, pero dejan de lado el interior, el cuidado de sí mismos, el contexto social o situacional del estudiante que les impide un aprendizaje del cuerpo. Leemos que los estudiantes no son conscientes de que el cuerpo les puede ayudar a comprender la existencia misma; ellos en sus discursos niegan el cuerpo en otros espacios distintos a la educación física y el deporte; motivo por el cual, nos obligan a actuar, nos ponen a pensar en actividades que muevan sus cuerpos, buscando alternativas para que conozcan

y construyan simbologías y concepciones de cuerpo diferentes a las que tienen, esta es una posibilidad para apoyarnos en la literatura que nos da el camino para llegar a esas nociones.

La propuesta no implica mover el cuerpo desde la lúdica o desde el juego, implica que el estudiante acuda a la literatura como medio de identidad, con el fin de encontrar situaciones similares a las que éste tenga en su vida cotidiana. Dichos sucesos que se encuentran en la literatura pueden servir como referentes para que los sujetos tomen decisiones y muevan su pensamiento hacia una concepción simbología y construyan identidad en y desde esta disciplina para ser mejores personas.

### 3. Justificación

Este trabajo es importante porque en todas las obras literarias que se toman como referentes hay una representación corporal que va más allá de lo anatómico, mostrando diversas expresiones, sensaciones, formas de pensar y de actuar que posibiliten la creación e interpretación de otras formas de verlo, y ver el mundo a través de él. De este modo, puede ser posible que los estudiantes re-signifiquen la visión que tienen de sus cuerpos y conozcan otros comportamientos.

Una de las opciones, para lograr que los sujetos de los grados 7° y 8° se interesen por la literatura, cambien estructuras o concepciones de pensamiento y formas de actuar en el mundo, será ligando sus cuerpos al aprendizaje y pasión por el arte literario; es ahí, donde ponemos en práctica la enseñanza de las simbologías y conceptos del cuerpo en la literatura y a su vez, poder enseñar a través del cuerpo y los sentidos su representación en el mundo; representación que les permitirá realizar una búsqueda, una reelaboración o afirmación de su identidad en los diferentes espacios sociales.

Nuestro interés es vincular el cuerpo a la educación, para que haga parte del proceso formativo de las personas, esto se hará por medio de la literatura. Entonces cuerpo y literatura se han de integrar para lograr educar al ser humano, más allá de un proceso mental, ya que vemos importante la participación completa de lo que conforma al ser humano (cuerpo, mente, órganos, sentidos, simbologías, subjetividades, etc.)

Esta propuesta pretende beneficiar directamente a los estudiantes de la institución Rodrigo Correa Palacio en su formación integral, entendida ésta como el desarrollo de las distintas dimensiones del ser humano. En este sentido a través de la literatura los estudiantes reflexionan,

piensan, definen, reorientan acciones y pensamientos que tienen sobre el cuerpo y el mundo. Van más allá de lo establecido, de lo aparente, de lo externo-anatómico; además que en esa interacción con la literatura es inevitable no poner en marcha, fortalecer o modificar conocimientos lingüísticos, pragmáticos, sintácticos, semánticos, o pertenecientes a la enseñanza de la lengua castellana. Física porque el cuerpo no solamente es el que vemos, tocamos o palpamos, sino que es el que interactúa con otras personas, (Castañeda Hernández, 2011) el que tiene deseos, sensaciones, formas de ver y sentir el mundo, el que hace que el sujeto actúe de diversas maneras.

Al cuerpo se le adhieren cosas del contexto como la cultura, la religión, la raza, el poder, la tecnología, etc. Por este motivo, el cuerpo como principal receptor de lo externo necesita de conceptos, creencias, modelos, posturas o ideas que le ayuden a fortalecer; de esa manera, el cuerpo de los estudiantes no será la marioneta de las industrias por ejemplo, sino que tendrá la capacidad de reconocerse como medio que puede reflexionar y elegir frente a situaciones sociales; pues muchas veces quisieran tener otros cuerpos, quieren ser otras personas o cosas, al punto de aborrecer u odiar su cuerpo; querer dañarlo, maltratarlo o simplemente evitarlo.

Las discusiones en torno a la realidad educativa y su aporte al desarrollo humano y transformación social nos convoca a reflexionar en torno a “*sujeto de carne y hueso*” maestros, alumnos, padres y madres de familia. Hablamos de sujetos que en términos de Barbero (2008): son más frágiles, más rotos, obligados paradójicamente a asumirse, a hacerse responsable de sí mismos en un mundo donde las certezas en el plano del saber científico, social, ético y político son cada vez menos. Es con este sujeto con el que tiene que ver hoy el aprendizaje. Un sujeto de aprendizaje corporal, fuertemente emocional, en una escuela en la que el cuerpo estorba y las emociones crean problemas. (Barbero, 2002, p. 3)

Esta investigación es una posibilidad para que los estudiantes accedan a una educación que les ayude a potencializar su cognición, a su vez, que les haga conocer quiénes son como personas, cómo pensar más allá de sus difíciles situaciones o marginalidades para lograr cambios que los beneficien, dejando atrás patrones de sujetos que sólo les muestre el fracaso, cómo se



conforma su cuerpo, qué sensaciones tienen y cómo interactúan con el otro. Porque no es común que en las instituciones educativas se le ayude al ser humano a comprenderse como ser desde su subjetividad.

## Objetivos

### 4.1 general

Reconocer en la relación cuerpo-literatura la posibilidad para desarrollar diversas dimensiones del desarrollo y capacidades en los estudiantes de los grados, 7° y 8° de la Institución Educativa Rodrigo Correa Palacio, de tal manera que asuman el colegio como una instancia en la que se forman para la vida.

### 4.2 específicos

- Analizar la relación cuerpo-literatura como una posibilidad para formar integralmente a los estudiantes de los grados, 7° y 8° de la Institución Educativa Rodrigo correa palacio.
- Comprender las condiciones de posibilidad desde la relación cuerpo – literatura para afrontar situaciones adversas del contexto social.
- Formular una propuesta didáctica a partir de la relación cuerpo y literatura, en donde se desarrollen circunstancias sociales en las que los estudiantes sientan la necesidad de dialogar en y desde dicha relación.

## 5. Constructo metodológico

En la escuela suceden un sinnúmero de hechos los cuales deben ser comprendidos y analizados por los que tienen relación directa con ella. En este caso, los docentes deben buscar formas y alternativas para aproximarse a las manifestaciones que surgen; deben analizarlas según su dinamismo e intentar darle solución. En este sentido, para investigar estas expresiones es importante elegir el método que sirva para dicho análisis, las herramientas de recolección de la información, las estrategias y los instrumentos necesarios para obtener resultados óptimos que den cuenta de soluciones a los problemas hallados.

De esta manera el componente metodológico tiene un papel fundamental en toda investigación, es la guía para lograr los objetivos propuestos, es la ruta en la cual el docente investigador se enfoca para resolver situaciones que mejoren la educación. De ahí que, podemos afirmar que nuestra investigación se inscribe en el paradigma cualitativo ya que nos permite describir la realidad observada, comprendiendo las características que en ella se presentan y de esta manera construir un conocimiento más significativo sobre el objeto de estudio. Al respecto, Bernardo Restrepo Gómez (1993) hace una diferenciación entre lo cualitativo y lo cuantitativo:

...el paradigma cualitativo es fenomenológico y naturalista, subjetivo, estudia los fenómenos desde dentro, orientado al proceso basa la validez en la riqueza de los datos, no busca generalizaciones, es holista y asume una realidad dinámica; el paradigma cuantitativo... es más positivista, medicionista, objetivo, estudia los hechos desde fuera, orientado al resultado, basa la confiabilidad en la estabilidad de los datos, busca generalizar, es particularista y asume una realidad estable. (p. 143)

Este planteamiento reafirma que nuestra investigación se inscribe en el paradigma cualitativo; en la medida que, es una apuesta por la diversidad del sujeto, cada uno de ellos aporta para ayudar al investigador a encontrar el sentido de la realidad de todos, nos permite hacer una valoración interpretativa describiendo, rastreando, recolectando y observando la información y los acontecimientos de los estudiantes en el entorno educativo. Ahora bien, en palabras de Torres

Carrillo (2000), “los enfoques cualitativos favorecen la apertura a la subjetividad de los actores sociales al reconocer y valorar otras racionalidades”. (p. 33) Y es esto lo que pretendemos en la investigación cuerpo literatura.

Para llevar a cabo la investigación nos inclinamos por el método etnográfico, el cual permite observar, describir e interpretar la realidad del sujeto; posibilita acercarse al contexto y a los sujetos desde una mirada netamente comprensiva, con la mente lo más abierta posible, sin prevenciones y prejuicios frente a los problemas que se presentan tanto en el aula de clases como en la particularidad de cada joven. La investigación etnográfica exige aprender el lenguaje, las costumbres y conocer el contexto de los investigados, para realizar adecuadas interpretaciones de lo que pasa; se adentra para conocer sus puntos de vista, y las condiciones en las que vive y se desarrolla el sujeto. Al realizar la contextualización, la observación del campo y el análisis de los jóvenes con sus particularidades, se usa este enfoque, ya que con él se logra un acercamiento más transparente y natural.

Esta investigación se inscribe en el enfoque crítico social, en tanto nos dio la posibilidad y las herramientas para detectar problemas y falencias dentro del aula de clases y en cada sujeto, con miras a su posible solución. Para esto, se realizó un análisis sobre los planteamientos de Habermas; pues son los planteamientos que más se aproximan a nuestra investigación.

Habermas se desligó de los planteamientos de sus colegas en la escuela de Frankfurt, ya que estos no lograron en la sociedad el raciocinio indicado para construir una sociedad “buena” (Menéndez Ureña, 1998, pág. 12). Habermas y su Teoría Crítica de la Sociedad, influye para hacer reflexionar a los jóvenes sobre su situación y cómo enfrentarla, situaciones que son conflictivas y que pueden dejar secuelas en ellos y en su contexto. Habermas menciona la

necesidad de despertar al hombre para que se lance a aprovechar las posibilidades materiales y espirituales existentes y a crear una “sociedad racional” (Menéndez Ureña, 1998, pág. 12) La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt muestra otras alternativas en cuanto a que es el hombre quien va transformando para bien sus condiciones de vida.

Para esta investigación se utilizaron técnicas como la observación, encuestas, la conversación y el seminario. Cada una de ellas nos permitió recolectar la información para ser analizada y comprendida. La primera, la aplicamos aproximadamente durante dos años y medio, en los que no perdimos de vista los descansos, sus actividades físicas, mucho menos su dinámica en el aula de clases. En ese orden de ideas la observación nos permitió compartir con los investigados su contexto, dándonos a conocer su vida cotidiana y su realidad. Gracias a esta técnica tuvimos la posibilidad de conocer a los sujetos e identificar el objeto de estudio que los podría beneficiar.

Por otro lado, decidimos realizar encuestas a los estudiantes (**ver anexo 1**) y a los docentes (**ver anexo 2**) en las cuales evidenciáramos qué conocían del cuerpo y la literatura, qué acercamiento y qué trato le ha dado la institución a estas categorías. Esto nos permitió determinar desde dónde debíamos empezar a investigar qué vacíos y faltas presenta la educación en estos conceptos.

La conversación quizás fue la técnica más usada, ya que nos permitió conocer asuntos de la vida privada de los estudiantes y de esta manera intervenir para solucionar sus problemáticas sociales; también fue implementada con docentes cooperadores, con quienes conversamos sobre la vida de los estudiantes, en el ambiente de la escuela, sus experiencias, sus metodologías y temáticas dentro del aula.

Finalmente como técnica para recolectar información, el seminario permitió la integración entre la teoría y la práctica, en la medida en que podíamos llevar las dudas de la institución relacionadas con los comportamientos de los estudiantes y las teorías que allí se impartían para discutirlos y aclararlos en este lugar, de igual manera al resolverse estas dudas íbamos con herramientas teóricas, prácticas y pedagógicas al aula de clase; gracias a él, le dimos solución a un sinnúmero de dudas las cuales tenemos como principiantes en investigación y en docencia.

Como instrumento para la recolección de información se utilizó el protocolo (**ver anexo 3**), el cual posibilita recoger los asuntos más importantes tratados en el seminario. Este siempre fue leído y discutido al inicio de cada encuentro, informándonos acerca del tema visto el seminario pasado y poniendo en contexto las discusiones que se tenían.

Otro instrumento utilizado en esta investigación fueron los diarios de campo (**ver anexo 4**) en los cuales se dejaba constancia día a día de las actividades que se realizaba con ellos, el objetivo del día, sus avances y dinámica de la clase. Estos nos permitieron determinar el avance del objeto, su evolución y secuencia. Gracias a estos diarios podíamos dejar memoria de todo aquello que hacíamos en la práctica docente, retomándola para evaluarla o analizarla.

Las fichas bibliográficas, posibilitaron la construcción de la ruta teórica, poner en relieve los conocimientos que teníamos y de ellas se identificaron fundamentos que nos permitieron llevar a cabo la construcción del objeto.

Finalmente, realizamos el análisis de la toda esta información. Puede decirse que el análisis de la información es la conclusión de la investigación, ya que es el momento donde se toma toda la información recolectada y se analiza determinando si se comprendió o no el objeto estudiado.

En este sentido, para analizar esta información hemos empleado estrategias tales como el análisis de los instrumentos ya mencionados y de los diarios de campo.

Este análisis nos permitió determinar el avance del proyecto, sus limitantes y obstáculos, sus posibilidades y puesta en marcha. También nos permitió la adopción de nuevos conocimientos y perspectivas pedagógicas que favorecen la construcción de sujetos; pudimos identificar falencias que hay en la escuela y en la educación en general.

Es notable ver que las técnicas y los instrumentos mencionados no fueron suficientes para un análisis más exacto o exhaustivo sobre el objeto, quizás por la falta de experiencia de nosotras en investigación; sin embargo, esta investigación queda abierta a cualquier tipo de profundización sobre el tema.

|

## 6. Marco teórico

Poco se ha documentado acerca de la relación entre el cuerpo humano y la literatura como posibilidad para la formación integral del hombre; las investigaciones al respecto describen o definen lo que es el cuerpo físico, simbólico y/o subjetivo principalmente desde lo anatómico y en segundo lugar desde las disciplinas sociales y psicológicas. Asumimos la postura en relación con la literatura en el sentido que las definiciones o estudios se enmarcan desde la estética del lenguaje, la diégesis de la historia y los demás asuntos estructurales que maneja una obra para que pueda ser estudiada o categorizada como obra literaria; pero no se hace una relación ni unión entre cuerpo y literatura que permita evidenciar cómo la literatura le aporta al cuerpo humano en su proceso formativo y viceversa. No hay documentación (o por lo menos no se encontró) que hable de manera integrada sobre el cuerpo y la literatura; pero existen investigaciones que hablan de cada categoría por separado.

### 6.1 Sobre el cuerpo humano

En el desarrollo y evolución social el hombre realizó muchas transformaciones y en ese proceso, el cuerpo como organismo y como sustancia hizo posible los logros; desde él parten las ideas y expresiones interiores del hombre. En el libro *La escritura del cuerpo/ El cuerpo de la escritura*, en el capítulo “El cyborg sí tiene quien le escriba” de Félix Duque (2001) se define al cuerpo humano en relación con la escritura, para este caso específico se tomará la definición de cuerpo como la propone el autor porque se relaciona con la intención que tenemos en nuestro trabajo investigativo sobre cuerpo.



Duque define entonces al cuerpo citando al *Nuevo diccionario Latino-Español etimológico*<sup>2</sup> como esa “superficie” que está compuesta por los objetos externos, la naturaleza, las simbologías que pueda llegar a producir de sí mismo, las sensaciones que le producen las personas, las situaciones y las cosas que hacen determinar en este organismo humano un tipo de estado de ánimo, un lugar en sociedad, una posición de sus órganos, un pensamiento de la vida, en fin miles de manifestaciones.

El cuerpo es un “transformador” constante de la realidad, con que está comprometido: respira, suda, llora, engulle, vomita, orina, eyacula, defeca. Y eso por no hablar de los sentidos “nobles”, sin secreciones (al menos notables): el oído y la vista. Mi cuerpo nunca deja en paz al mundo y viceversa, como si ambos estuvieran aliados en una monstruosa cópula. (Duque, *El cyborg sí tiene quien le escriba*, 2001, pág. 3)

Según Duque, el cuerpo es el principal organismo receptor de lo interno y externo en tanto que internamente el hombre se piensa, imagina, concibe e idealiza de ciertas maneras que necesitan de un cuerpo físico para demostrarlo al mundo, y desde el lado externo el cuerpo se configura con todo lo que compone el afuera, las cosas materiales y físicas van haciendo o hacen parte de él, pues mientras más estén en contacto el cuerpo y las cosas externas, mayor va siendo la relación de proximidad entre estos que permitirán definir a un ser humano en relación con su entorno social.

La superficie por antonomasia que es la piel humana, la cual si tocada o afectada, se pone, según los casos, lívida o colorada, grisácea o cerúlea, bruna o pajiza. En la piel humana brillan y se irisan todos los colores del mundo, puesto que ella es la membrana osmótica por la que mi cuerpo responde al envite de los cuerpos; ella es el límite que da sentido y color a la relación entre lo “interior” y lo “exterior” (Duque, *El cyborg sí tiene quien le escriba*, 2001, pág. 5)

Félix Duque nos define un cuerpo compuesto por la materia y la esencia, haciendo parte de la primera todos aquellos aspectos externos y orgánicos; mientras que la segunda se compone de lo

---

<sup>2</sup> Ver sub voce corpus en el nuevo diccionario latino-español etimológico de R. de Miguel y el Marqués de Morante, Leipzig, Brockhaus, 1867, p. 237

sensorial, emocional y simbólico construido por el ser humano que comprende la configuración de un cuerpo.

Una idea similar de cuerpo a la anterior, la expresa la autora María del Mar Agudelo Torres (2008) en el texto *Definir lo indefinible. El papel de las tecnologías de construcción corporal en las problemáticas sobre el cuerpo como territorio en disputa*, quien nos define al cuerpo como una materia que se configura a través del tiempo en la interacción con la cultura y demás construcciones simbólicas y de poder creada por los humanos.

Lo que aquí se pone en juego es la definición misma del hombre como un cyborg, en razón de su especificidad como un ensamblaje material y semiótico, esto es, un ensamblaje constituido por elementos corporales e incorporeales; tecnologías y discursos que configuran y reconfiguran el cuerpo. (pág. 130)

María del Mar Agudelo Torres, dice que las tecnologías han adquirido gran poder en la formación de los cuerpos (cyborg- acrónimo de cibernético y organismo), porque ya es esta la encargada de definir el asunto corporal en los seres humanos. Se refiere al cuerpo como una materia que se transforma con las épocas y con los discursos del poder, de la cultura y de las tecnologías; en este sentido, nada de lo que compone el cuerpo del ser humano es natural de él, sino que su relación con lo externo lo hace tomar posición en los diferentes escenarios sociales.

Como miras a la justificación del problema, me baso en el trabajo de DonnaHaraway para sustentar la indefinición y plasticidad del ser humano, y con esto comprender las tecnologías de construcción corporal o tecnologías del maquillaje, no como agregados al cuerpo sino como configuradoras de su realidad y virtualizadoras de sus acciones (Pág. 130)

Así pues, el cuerpo que nos muestra la autora Agudelo Torres, es un cuerpo “materia” que se va formando poco a poco con la experiencia dejando ver la importancia de lo externo en dicha formación, la cual permite más adelante mostrar un sujeto deseoso por tener estética en su cuerpo o algo de esquemas corporales o un poco de lo que tienen los famosos, para fijar sus roles, identidades, comportamientos y expresiones de sus deseos.

Para entender las anteriores definiciones y cómo fue que el cuerpo llegó hasta las instancias propuestas por María del Mar Agudelo Torres y Félix Duque, tenemos que tener presente el recorrido histórico del cuerpo. Para ello, el libro *Carne y piedra, el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental* de Richard Sennet (1998), texto recopilador sobre la historia del hombre desde su sensibilidad corporal, muestra cómo el cuerpo-valga la redundancia- ha sentido, olido, escuchado, percibido y pensado todo a su alrededor y de cómo esto le ha servido para formar ciudades y pertenecer a grupos culturales.

Lo cierto es que en la medida en que las carreteras se han hecho más rectas y uniformes, el viajero cada vez tiene que preocuparse menos de la gente y de los edificios de la calle para moverse, realizando movimientos mínimos en un entorno que cada vez resulta menos complejo. De esta manera, la nueva geografía refuerza los medios de masas. El viajero, como el espectador de televisión, experimenta el mundo en términos narcóticos. El cuerpo se mueve pasivamente, desensibilizando en el espacio hacia destinos situados en una geografía urbana fragmentada y discontinua. (pág. 20)

Lo anterior son ejemplos de los inicios de insensibilización del cuerpo humano al modificar progresivamente las estructuras de las calles y los paisajes; el cuerpo o individuo se vuelve pasivo ante la interacción con los demás; el desarrollo tecnológico que sufrió el entorno y el cambio de los tiempos ayudó para que su indiferencia aumentara con el tiempo. Aquí prevalece la definición de un cuerpo insensible y sujeto a los cambios del entorno.

En contraste con la insensibilización del cuerpo gracias a las nuevas tecnologías o progresos tecnológicos, Sennett deja ver el cuerpo del hombre ateniense como aquel motor, herramienta o instrumento poderoso de contacto, familiarización y desarrollo en su entorno:

El cuerpo desnudo y expuesto con frecuencia se ha considerado emblemático de un pueblo seguro de sí mismo y que se sentía cómodo en su ciudad (...) Era en el gimnasio donde el joven aprendía que su cuerpo era parte de una colectividad más amplia llamada *polis*, que el cuerpo pertenecía a la ciudad. (p.p 25- 50)

La desnudez del ateniense influía en su expresión oral se consideraba que la persona que dominaba su calor corporal no tenía necesidad de ropa; además un cuerpo caliente es más

reactivo que uno frío. Por esto los griegos leían y decían palabras para aumentar su temperatura corporal y por lo tanto su capacidad de accionar.

De acuerdo con los postulados anteriores pudimos llegar a la comprensión del concepto de cuerpo, el cual se liga fuertemente con lo externo y lo tecnológico. De esta manera vemos pues cómo el cuerpo se conforma no solo de órganos sino de lugares, cosas, colores, personas y objetos; el cuerpo es una prolongación del sujeto o individuo y del afuera, él se extiende en cuanto siente y hace con las cosas o demás seres, toma posición, se crea e identifica con el mundo y las masas, se reinventa.

## **6.2 Sobre la literatura**

Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), literatura es: “un arte que emplea como medio de expresión una lengua, es un conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género”<sup>3</sup>. En este sentido, la literatura hace parte de la producción humana, es la forma de expresión que el hombre emplea según las experiencias en las diferentes instancias sociales. Por lo tanto, la literatura es parte fundamental de la persona, ya que le posibilita manifestar sus gustos, religión, creencias, cultura y plasmarlo en papel o expresarlo por medio de sus ideas abiertamente, permitiendo así que otros se acerquen a conocerlas.

La literatura ha sido el testigo principal de toda historia de la humanidad, es el registro principal de todas las batallas, conquistas, amores, inventos, superaciones y subjetividades que han sido determinantes para lograr en muchos lectores la emoción que los impulsa a escribir, a analizar aquellas obras, y lo más importante, a aprender de ellas.

---

<sup>3</sup> Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/srv/search?id=wC88sve3kDXX2aon2lf3>

Ahora bien, no estamos diciendo que el estudio y análisis de las obras literarias trabajadas no sea enriquecedor, al contrario, para nuestro proyecto se hizo necesario que el estudiante identificara la obra literaria a la cual se iba a enfrentar, analizando y describiendo personajes, voces, tiempo narratológico, desarrollo de las acciones, entre otras, para que de esta manera comprenda la dinámica de las descripciones. Sin embargo, nuestra propuesta gira en torno a que la literatura les sirva a las personas para su desarrollo humano y/o personal; las obras serían la herramienta principal para que los estudiantes se apoyen en las experiencias que estas le brindan; leyendo y poniendo en su contexto esas descripciones asemejándolas a las propias. En palabras de Robledo (2011): “La literatura al vivirse como experiencia deja de ser un objeto de estudio para transformarse en un espacio de posibilidad, el espacio en el que el lenguaje cobra vida y se entreteje con los lectores emocionalmente” ( p. 13).

Beatriz Helena Robledo (2011), en su libro *La literatura como espacio de comunicación y convivencia*, reúne una serie de actividades a partir del trabajo con la literatura. Robledo ha tenido una gran trayectoria en la literatura para niños y jóvenes en Colombia; ella ha utilizado diferentes obras en poblaciones marginales donde la literatura está invisibilizada y en cambio sí están familiarizadas con las armas, la calle, la agricultura, la violencia y las drogas. Esta profesora por medio de su propuesta permitió que jóvenes y niños tuvieran la oportunidad de empuñar un libro y ponerlo como base en su vida:

A través de la lectura de obras de ficción de calidad los niños y jóvenes desarrollan procesos de identificación con los personajes de los libros que les ayudan a conocerse mejor, a aceptarse y a confrontarse con diversas situaciones similares a las que ellos pueden estar viviendo. De igual manera facilitan la entrada al mundo de lo posible, ensanchando las fronteras de la realidad y permitiendo así proyectarse y ampliar sus referentes. (Robledo, 2011, p. 13).

Esta docente, a partir de diferentes cuentos y libros utiliza categorías como: la amistad, la tolerancia, la paz y la familia para llenar de valores a estos sujetos; también considera importante

las experiencias que cada uno de ellos había tenido antes de acercarse a este taller, para crear un paralelo entre lo que estos sujetos eran antes y después de este trabajo. Sus experiencias le sirven como base para saber qué tipo de temáticas debe trabajar. Es decir, si tiene niños retirados de las filas, los libros tenían que hablar sobre estos temas, sobre su solución y nuevas alternativas para salir de estos esquemas.

En el libro ya mencionado se narran muchas experiencias que los jóvenes habían tenido, unos estaban en las filas por venganza, otros porque así sus padres lo quisieron o por obligación. Fabricantes de explosivos, agricultores, cada uno de ellos contaban sus hazañas, tristezas y nostalgias, pero finalmente el libro demuestra que gracias a esta labor a partir de la literatura muchos de ellos tuvieron una nueva oportunidad en sus vidas y nuevos horizontes.

La literatura influye de manera primordial en dos aspectos de la vida humana: las emociones y la imaginación. Estos niños y jóvenes llegan con su universo emocional alterado profundamente. Presentan sentimientos confusos, están llenos de rabia y de dolor, otros de desamparo y soledad. Se percibe un dolor no elaborado por pérdidas, traumas generados por diferentes tipos de violencia que viven desde muy temprana edad tanto por fuera del conflicto armado como dentro; la literatura puede entonces empezar a hacer un trabajo aunque sutil y lento pero certero, en la clarificación de los sentimientos, por qué no, en el saneamiento de algunas emociones perturbadas por la naturaleza misma de lo que les ha tocado vivir. La literatura genera ella misma emociones placenteras y lúdicas por la experiencia de la lectura; por el goce del juego con las palabras; por el descubrimiento de voces, personajes, historias, que transportan al lector a otro mundo, pero que finalmente lo llevan a mirarse a sí mismo y al mundo que lo rodea de manera diferente. (Robledo, 2011, p. 86)

En este sentido, compartimos la noción sobre literatura que tiene la profesora Beatriz Helena Robledo; toda obra literaria o no, le tiene que servir al sujeto como referencia para solucionar problemas de su vida, y si no lo logra, pues al menos le muestra otros puntos de vista por donde transitar. Un lado humano y constructivo, donde se apueste por la formación del sujeto, donde se tenga la esperanza de un mejoramiento académico y social.

Por otro lado, en el libro *Literatura y escuela Una aproximación al canon literario formativo y sus pedagogías* de los autores Carlos Arturo Gamboa, Myriam Molano, María Dilla Varón,

Blanca Ligia Quintero, Nidia Méndez Hidalgo y Zoila Rosa Amaya (2011) muestran en su proyecto de investigación realizado en varias instituciones educativas colombianas y a estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana del IDEAU-UT, dar respuesta a interrogantes en torno a la función de la literatura en el aula, las formas en que está siendo enseñada, la necesidad de cambiar el modo de lectura que se le da a la literatura y más que nada, la reconstrucción y cambio de las prácticas pedagógicas que giran en torno a la misma. (Gamboa, Myriam, Dilla Varón, Quintero, Méndez Hidalgo, & Amaya, 2011)

Debido a lo anterior nos encontramos en el libro mencionado con una idea de literatura necesaria para la vida del ser humano en estos tiempos de consumo y existencia superficial, en donde las acciones cada vez son más parecidas a las historias narradas por la literatura; en la medida que, personajes, acontecimientos, sucesos, lugares y hechos van tomando más naturalidad y fuerza en la realidad humana gracias a la velocidad y verosimilitud que implica ser hoy un sujeto global. Es decir, las historias imaginadas y casi irreales de la literatura son cada vez más ciertas en este momento en que la globalización se ha apoderado de todos los espacios del ser humano y en vista que la literatura y la realidad se asemejan, es necesaria su vinculación a los contextos sociales y educativos de las personas.

Sobre el punto de vista anterior, creemos que es cierto que el hombre actual en mayor medida sumergido en historias como de novela, no tanto por lo cierto o no de sus acontecimientos, sino porque son precisamente estos los que cada vez, se tornan inexplicables, distintos y extraños de los que en la cotidianidad se acostumbran presentar; motivo por el cual, la literatura y la realidad se hacen en el transcurso del tiempo íntimas aliadas para definir y trazar la vida del ser humano, de ahí que la mirada y tratamiento que se le dé a la literatura en las escuelas deba ser más acorde con lo cotidiano, a lo contextual y a la realidad que enfrenta la humanidad. Esta mirada nos

parece muy pertinente porque es precisamente eso lo que buscamos, una literatura que se acomode, se acople al sujeto y a lo que le pasa a este en su cuerpo.

En la escuela notamos que no sirve de mucho seguir alimentando los esquemas de enseñanza estructuralistas o tradicionales en torno a la literatura, sino que por el contrario los estudiantes piden y demuestran interés cuando se les habla desde su realidad, cuando nos aproximamos a sus condiciones de vida, y vemos allí la oportunidad de intervenir en la formación que posibilite integrar en el sujeto un cuerpo consciente de sus capacidades físicas, mentales, sensoriales, espirituales y emocionales con la ayuda de la educación y la literatura.

### **6.3 Ejemplificando**

Es pertinente dar ejemplos de esa relación cuerpo-literatura de la cual tanto hemos hablado y defendido, desde algunas obras literarias y artículos en revistas como es el caso de *El inquilino* de Guido Tamayo, quien nos ofrece la imagen de un cuerpo enfermo y solitario que padece las ignominias de la vida sin consuelo o esperanza alguna en algo o alguien; por este motivo se convierte en un cuerpo adicto y desinteresado de sí mismo. Muestra la realidad desde el fracaso y cómo a su vez el cuerpo asume esta postura con sus actos dañinos y enfermizos que lo acercan a la drogadicción, prostitución, tabaquismo, alcoholismo y depresión ante la posibilidad de vivir; lo único que salva medianamente este cuerpo es la oportunidad y fortuna de escribir un libro. Todo esto se confirma en las primeras páginas que con hondísimas líneas retumban en las puertas del olvido. “¿Cómo olerá el cadáver de un poeta? (Tamayo Sánchez, 2011). Reafirmando esa idea de que la muerte es lo único seguro que posee todo ser humano; porque de haber otras opciones seguramente no serán positivas o reconfortantes; pues, todo paso por la vida



implica un dolor, un fracaso, una agonía, una frustración, un olvido, un sin sabor... que tiene que afrontar el hombre.

*El inquilino* se adentra a temas humanos como el de la existencia, la soledad, la muerte, lo difícil y doloroso que es sentir, que es ser un ser vivo, el abandono, la pregunta por el futuro:

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo, y más la piedra dura porque esa ya no siente, pues no hay dolor más grande que un dolor de ser vivo, ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto, y el temor de haber sido un futuro terror... y el espanto seguro de estar mañana muerto, y sufrir por la vida y por la sombra y por lo que no conocemos y apenas sospechamos, y la carne que tienta con sus frescos racimos, y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos, ¡y no saber adónde vamos, Ni de dónde vinimos!... (Tamayo sánchez, 2011, p. 50)

En toda la obra de Guido Tamayo vemos un cuerpo que se limita a lo que diga el afuera y por eso sufre.

#### 6.4 Ejemplificando

Un artículo de la revista *el mal pensante* titulado *Escrito en el cuerpo*, por Josefina Licitra (2005), nos muestra un cuerpo valiente que a pesar de las malformaciones físicas decide contar su experiencia de vida y volverla literatura. El cuerpo que encontramos en este artículo tiene vida propia y muestra sus cicatrices como prueba de superación y de que la literatura es el mejor medio para dar a conocerse y sentirse orgulloso de sus logros:

Estoy parada, desnuda, frente al espejo del baño. Miro mis marcas. La primera operación fue a mis cuatro años, en el hospital de niños. Yo había nacido con una malformación- “el problemita”, le decían en mi familia- y tenía entre otras cosas, una oreja sin terminar. El plan médico busca reconstruir el pabellón auditivo, quitar cartílago de una costilla, darle forma, envolverlo en piel- mi propia piel, quitada del lado interno de un brazo- y transformar semejante manualidad en una oreja que nos dejará a todos contentos. Fueron días largos. (Licitra, 2005)

#### 6.5 Relación cuerpo-literatura

Teniendo presente las posturas sobre la literatura y el cuerpo anteriormente expuestas, queremos realizar esta unión, porque creemos fundamental que así como todo lo alcanzado en el ser humano en las distintas esferas sociales es de gran importancia, igual es de importante la relación cuerpo y literatura, porque nos puede ayudar a comprender al sujeto en relación con el contexto, consigo mismo y con lo educativo, puesto que si se hace consciente al hombre de que es dueño de sus actos y que del resultado de ellos dependerá su presente y su futuro en la medida en que se asuma responsable de su educación, su vida y las acciones que emprenda con esta disposición, le permitirán no ir sin rumbo o norte, sino ser el protagonista de su propia novela de vida; porque en la interacción cuerpo y literatura, se busca una armonía de lo corporal con lo educativo para que el sujeto comprenda qué situaciones lo rodean, cómo asumirlas o resignificarlas por medio del acercamiento con el saber que le permitirá un estado de razón de su condición y de lo que puede lograr o cambiar en su mundo.

El hombre en principio construyó herramientas para facilitarse la convivencia y supervivencia en su entorno; de ahí en adelante su proceso evolutivo no ha parado de crecer y con él, la certeza de que todo lo que hay en el mundo es producto del esfuerzo y creatividad que caracteriza y distingue al hombre del resto de especies y objetos.

En este orden de ideas, y teniendo presente que todo lo que vemos, estudiamos y hablamos es resultado de la creación humana; la literatura no puede desobedecer a dicho orden y sea cual sea el fin con que se la creó, parte del ser humano y una necesidad del mismo, bien sea de expresar, inmortalizar, guardar datos históricos, recrear, imaginar, perfeccionar el lenguaje, desahogarse, reinventarse, evadir o cambiar realidades, hablar de sí mismo o compartir saberes; tampoco se puede pensar al hombre por partes, alejado de su totalidad; el cuerpo físico no puede estar

distante del hombre, porque es un complemento de su esencia, no se puede admitir una fragmentación de sus órganos para realizar actividades en determinadas instancias. El cuerpo está presente en todos los lugares y actos del humano, no se desprende el alma del cuerpo cuando el hombre está en un juzgado por no estar pensando en lo espiritual, no se va la motricidad cuando piensa en fórmulas matemáticas o no se queda sin voz cuando escribe; lo mismo pasa con la literatura, ella no puede estar sujeta simplemente a estudios lingüísticos, debe vincularse a las acciones y a la vida real de toda persona. Porque es el producto o el resultado del proceso de creación, ¿cómo vamos a desligar a la literatura del hombre? Si cuando este necesite pruebas de su experiencia o existencia en el mundo no hay mejor fuente que se preste para guardar hechos, recuerdos, amores, triunfos, logros, fracasos, descubrimientos, nostalgias, inventos, etc., y dar fe de ese proceso.

Se quiere mostrar un cuerpo recipiente, materia, tocado por la historia, no como objeto, sino como territorio; un cuerpo donde confluye el afuera, que permite ver y sentir el mundo; un cuerpo que nos permite ser en relación con la vida. De ahí que nuestra propuesta de cuerpo y literatura cobre sentido en la medida en que cuerpo humano como recipiente de lo externo pero dueño de lo interno y de ese afuera va a poder conversar y compartir las ideas, experiencias, sensaciones e historias que muestra la literatura. Para de este modo, en y desde la educación, formar personal y simbólicamente al sujeto.

Ese es el cuerpo que aspiramos encontrar en el aula para lograr que se piense y reflexione desde todas sus partes, no sólo desde la material o mental; un cuerpo que no sea prohibido u opacado por los discursos del poder, necesitamos un cuerpo atento y despierto para que sepan

qué es lo que hacen y qué pueden llegar a saber, un cuerpo libre que se mueva porque lo siente y no porque se lo ordenan, un cuerpo crítico y capaz de reconocerse en la espesura de las masas.

## **6.6 Componente legal**

No se puede hablar de cuerpo y literatura sin tener en cuenta la visión legal que postula el MEN, la cual sirve para comprender en qué nivel, categoría o importancia está el cuerpo en lo educativo. Buscando en el Ministerio de Educación Nacional (MEN) lineamientos curriculares donde se integre el asunto de cuerpo y literatura tuvimos la sorpresa de que no existen estas dos concepciones como unidas. La literatura por su lado, tiene un lugar importante en los lineamientos curriculares de la lengua castellana, mientras que el cuerpo tiene su planteamiento desde los lineamientos del área de educación física, recreación y deporte.

Según los lineamientos curriculares de la lengua castellana, la literatura se debe enseñar a partir del goce del estudiante, que no es necesario que el joven aprenda todo un listado de autores de forma mecánica, basta con unas pocas obras para la discusión grupal y la puestas en función en la vida personal, es sustancioso para la formación de ese lector. En palabras de Jurado Valencia:

Es que no se puede pretender “enseñar” literatura, ni se puede aprenderla a partir de listados denombres y taxonomías periodizantes; no es posible la recepción literaria si no hay procesos de interpretación; es decir, si no hay lectura de las obras mismas. El problema no es tanto de la cantidad de libros que los muchachos tendrían que leer –lo peor que le puede ocurrir a alguien es tener que leer por obligación, o mecanizar listados de autores y obras– sino de la posibilidad de vivenciar el asombro, en el reconocimiento de lo que somos, con la lectura crítica de unas cuantas obras. (Valencia, 1998, p. 11)

Por otro lado, en los lineamientos del área de educación física, recreación y deporte, se plantea que el cuerpo y sus dimensiones hacen parte solamente del área de educación física, otorgándose así la exclusividad del manejo del cuerpo. El documento número 15 del área de Educación física,

recreación y deporte, se hace responsable de la formación de estudiantes competentes para vivir “humanamente” teniendo como referente las dimensiones antropológicas del cuerpo. En este sentido, para esta área el cuerpo implica sólo lo corporal, que ellos definen como “la unidad dialéctica cuerpo-movimiento, en tanto que no es posible pensar el cuerpo humano sin el movimiento y el movimiento humano sin el cuerpo” (Nacional, 2010). Es decir, ubican al cuerpo desde el desplazamiento, y aquí que, según ellos, esto le permite la libertad y la creatividad, ser, estar y actuar en el mundo.

El Ministerio de Educación Nacional, en el texto anteriormente dicho, describe que toda actuación humana en el mundo está mediada por lo corporal que implica ser competente en lo motriz, en cuanto a su expresión y comunicación, y en lo axiológico<sup>4</sup> para el cuidado y preservación de las condiciones vitales del sujeto, en cuanto a su entorno social y natural (Nacional, 2010). En este sentido compartimos esta noción del cuerpo, ya que es el medio por el cual acudimos a todas las instancias de nuestro contexto, comunicándonos y compartiendo en sociedad.

Sin embargo, aunque en la descripción de estos lineamientos del área de educación física se deje claro que el cuerpo se educa para ser competente en lo motriz y en lo axiológico, observamos que en toda la cartilla solamente se plantea el asunto motriz, como una expresión del cuerpo y comunicación de este, el deporte, la lúdica y el esparcimiento como un asunto externo a las situaciones sociales del sujeto. Es decir, se juega, se hace deporte con un fin físico-cinético, sin la introspección en la persona. En cuanto a este análisis, diferimos en esto, ya que para nosotras el cuerpo es la esencia y el resultado de lo social, de sus experiencias y lo que pueda

---

<sup>4</sup>Teoría de los valores.

construir; no es mover el cuerpo por moverlo, el mover el cuerpo de estado, mutar con base a lo que aprenda, y lo que proponemos, es moverlo con la ayuda de la literatura, quien le da los ejemplos, las experiencias, ideas, para sobrellevar las circunstancias y los problemas sociales de la persona.

También debemos tener presente la normatividad que cobija a todo el territorio nacional, en este caso la Constitución Política de Colombia de 1991<sup>5</sup>, en la cual se buscaron artículos y leyes que evidencien el matrimonio cuerpo-literatura, sin embargo como lo hemos dicho ya en diferentes apartados no hay muchas instancias donde se encuentren estas dos categorías como unidas, y la constitución es una de ellas. No obstante, el cuerpo como lo concebimos en este trabajo, incluye su cuidado, protección, y desarrollo; en este sentido la constitución en su artículo 44 dice:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. (p. 9)

En este sentido, la ley regula todos aquellos aspectos que para nosotras son prioridad en todo sujeto, y más aún en los estudiantes. Estas categorías que protege la Constitución son las que observamos y estudiamos para realizar la presente investigación y en las cuales sentimos la necesidad de trabajar para prevenir la transgresión de la norma.

En vista de que ni el MEN, ni la constitución política de Colombia tienen en cuenta la relación cuerpo y literatura porque prevalece únicamente el cuerpo como organismo al que se le debe cuidar y proteger íntegramente, y que la literatura solo está inmersa en los discursos

---

<sup>5</sup> Recuperado de <http://web.presidencia.gov.co/constitucion/index.pdf>

académicos y lingüísticos haciendo énfasis en su forma o estructura, vemos la brecha que separa la unión que proponemos, motivo por el cual se hace presente en la enseñanza de las disciplinas en las instituciones educativas ambas categorías de manera aislada, lo que nos lleva a pensar que en la escuela se rigen por medio de estas leyes y sus propuestas pedagógicas se encuentran enmarcadas dentro de los parámetros que dictaminan estos agentes. Además, encontramos la necesidad de que la norma incluya el matrimonio cuerpo y literatura para formar al sujeto, puesto que hoy en día se hace más notable que el ser humano esté en una estrecha relación con las historias que narran las grandes obras y que ellas le sirvan de puente expresivo para que sea el sujeto el que se describa en su mundo.

|

## 7. Discusión final

Luego del intento fallido para enseñar lengua castellana a través del facebook, decidimos abordar la relación cuerpo y literatura como posibilidad para formar al sujeto en lo social, afectivo, emocional, físico y personal, tenemos que admitir, que esta idea tocó la sensibilidad e inquietó a algunos docentes, al punto que generaron preguntas del tipo: cómo van a enseñar el cuerpo por medio de la literatura, qué va a posibilitar esa unión en lo educativo, a qué cuerpo nos referíamos si al humano o al estructural que maneja toda obra; para luego brindarnos su apoyo, apoyo que se materializaba en: espacios, materiales bibliográficos, ideas para actividades etc. Este hecho nos motivó, pero sobre todo, generó gran sorpresa porque era una idea novedosa que ningún docente, específicamente los de lengua castellana y los de las ciencias humanas, habían pensado en implementar una estrategia como ésta para obtener cambios en las prácticas pedagógicas, disciplinares, didácticas, y para que los estudiantes cambiaran de pensamiento frente a las prácticas educativas cotidianas.

Nuestra propuesta se caracteriza por implementar en los grados 7° y 8° de la institución educativa Rodrigo Correa Palacio la relación entre cuerpo y literatura con el fin que en esta unión el estudiante pueda acceder a la literatura más allá de la forma y la estructura para que sea capaz de llegar a comprender el valor simbólico, subjetivo y personal que tengan algunas obras literarias, esto se puede lograr por medio de la comparación que se haga de una obra o un suceso de esta, con la vida real de los estudiantes, con el fin de que el adolescente sienta que la obra le está ayudando a superar, ejemplificar o prevenir situaciones conflictivas de su cotidianidad. Al tiempo que esto se está llevando a cabo, el estudiante se hace consciente de sí mismo, de su cuerpo como aquel organismo receptor de todo lo interno y externo y puede llegar a conocer qué le afecta o sus potenciales.



Como hallazgos relevantes presenciamos que frente al dialogar y darles importancia a los estudiantes, estos se motivaban y participaban más de las actividades propuestas, porque se les daba la opción de aportar a la construcción de los temas y a la recolección bibliográfica para discutirla en clase. Gracias a lo anterior los estudiantes cambiaron sus formas de expresar inconformidades respecto a la educación y se dispusieron a trabajar no sólo para sacar una buena nota, sino para aprender las bondades de la literatura y el aporte que esta puede llegar a brindar en sus vidas. Además cambiaron el pensamiento de indiferencia frente a sí mismos y a los otros; supieron que la sociedad, la familia, los amigos y las relaciones de pareja se conforman de personas, de seres humanos que aciertan o fallan, susceptibles ante cualquier circunstancia que los toque en lo personal; comprendieron que si no se les tiene presente las relaciones giran en torno al conflicto, a la indiferencia, agresión y demás factores que influyen en la mala convivencia.

Otro asunto significativo a partir del proceso de implementación de la propuesta, fue que tuvimos la oportunidad de ver cambios en los estudiantes que tenían que ver con las actitudes, tratamientos y pensamientos sobre el cuerpo; para ellos el cuerpo era un objeto que no poseía valor simbólico o humano, muchos lo veían como blanco de lo sexual y lo material para discriminarlo desde ahí, pero al final se dieron la oportunidad de reflexionar sobre dichas prácticas y las miradas de daño o destrucción para ellos y el otro tuvo una resignificación, ya no se burlaban del diferente por su condición, ya no apetecían más a la físicamente voluptuosa o “mostrona” de sus atractivos, porque ellos y ellas empezaron a hablar y pensar desde lo que les ofrecía la literatura y la educación, valoraron su cuerpo y empezaron en esos espacios a pensar en un uso mejor que garantice el respeto.

El docente que encontramos en la institución educativa Rodrigo Correa Palacio al inicio de la investigación mostraba una barrera e incredulidad frente a nuestras propuestas porque como no se ceñían a lo estipulado y no era lo habitual, pensaban que no estábamos yendo por el camino de lo pedagógico ni didáctico, sino que estábamos inclinadas hacia lo lúdico o recreativo. Tiempo después de que vieron que vinculábamos la literatura y el cuerpo a lo educativo, de forma distinta a la de ellos, empezaron a cambiar las miradas y actitudes frente a nuestra intervención, inclusive había momentos en los que algunos profesores se quedaban escuchando la clase para entender el sentido del objeto que proponíamos y hacían aportes acerca de qué teóricos o escritores nos podían servir para ejemplificar lo que estábamos diciendo en ese momento.

Por parte de los padres de familia encontramos que faltaba acompañamiento y disposición para sus hijos en todo lo relacionado a los temas educativos e institucionales, por ende los estudiantes manifestaban que esta falta la sentían como un abandono de sus padres y que la convivencia en casa era traumática reflejada en la convivencia y el poco diálogo.

Por otro lado, los padres deben estar más presentes en la formación personal y educativa de sus hijos, para que sientan la confianza ante cualquier inquietud o dificultad y puedan acudir a ellos, también deben de hacerse responsables de muchas de las decisiones que tomen sus hijos, para evitar inconformidades, en cuanto a pérdidas de logros, drogadicción, alcoholismo, prostitución, embarazos, entre otras.

Para dicha propuesta es necesario que los estudiantes sean aliados o amigos de la idea que propone el docente, puesto que es ahí donde se les da el protagonismo de su proceso formativo que puede llegar incluso a las afueras de la institución. El estudiante debe ser capaz de reconocer las fallas de la educación que se le está brindando y las necesidades de su día a día para que las presente y pueda surgir el cambio en la relación cuerpo-literatura; a su vez, debe estar abierto a

cualquier posibilidad que rompa con sus estructuras establecidas en lo social, educativo y personal para que pueda hacer efecto la intención del docente.

El papel del docente ideal que haga parte de esta propuesta deberá tener presente antes que nada al estudiante como humano, a sus problemáticas, sus necesidades, sus gustos, sus fallas y aciertos, etc., para que sea en este conocerlo y dialogar donde se implemente la literatura como componente didáctico y pedagógico de todo su proceso formativo.

A su vez, el papel de la institución es primordial en esta unión cuerpo-literatura, ya que es quien establece los proyectos educativos que se implementaran en los grados, es quien facilitará herramientas, espacios y profesionales para una óptima educación. Es allí donde la población deposita su confianza para que el sujeto sea alguien en un futuro.

Teniendo en cuenta estos hallazgos se podría decir que la respuesta a la pregunta sobre la falta de fe y la desesperanza en la educación que muchos estudiantes manifestaron porque esta no atendía a sus necesidades es que si la educación como la pusimos en práctica tiene en cuenta la escucha y el diálogo, éstos sentirán el acompañamiento y la confianza suficiente para acudir a ella ante cualquier dificultad o circunstancia presente en su vida. Porque la educación no desampara a ninguna persona que acuda a ella para superarse es el que la imparte quien la vuelve indiferente frente a lo social y lo humano.

En esa preocupación de la educación por el estudiante se puede desarrollar en éste actitudes comunicativas tales como la escritura, la lectura y la comprensión porque van a sentir gran interés y ganas de participar de actividades que tengan que ver con dichas competencias por el sólo hecho de que ese espacio les va a permitir hablar desde ellos, expresar sus emociones o sus circunstancias.

En el recorrido de la investigación tuvimos la oportunidad de reflexionar acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje; en dicha reflexión fue de gran ayuda el recorrido que hicimos por las distintas instituciones en las que asistimos a prácticas profesionales tempranas y el propio acercamiento con la academia en donde tanto estudiantes y sus acontecimientos, como las distintas teorías, escuelas, y contextos nos enriquecieron con sus aportes de vida para saber cómo afrontar el proceso de enseñanza -aprendizaje de una manera que involucre al ser humano en su totalidad y no por partes.

Para lograr este reto no podemos alejar a la educación, la enseñanza y el aprendizaje de la didáctica, vista desde los libros *Didáctica general* de Víctor Martiniano Arredondo Galván, Graciela Pérez Rivera y María Esther Aguirre Lora (1992) y desde el libro *Lecciones de didáctica general* de Carlos M. Álvarez de Zayas y Elvia María Gonzáles Agudelo. Libro éste, donde nos proporcionan herramientas y caminos necesarios para ser buenas docentes y sobre todo para saber cómo enseñar y aprender dejando el camino de la improvisación y atendiendo a los fenómenos sociales y educativos.

Lo anterior nos deja la sensación de que la escuela debe promover una educación real y permanente como lo dicen (Arredondo Galván, Pérez Rivera, & Aguirre Lora, 1992) “Hoy en día, el propósito de la institución escolar es capacitar al alumno para que aproveche todos los estímulos que el contacto con la realidad le proporciona, es decir: que *aprenda a aprender*. Esto constituye el fundamento de la educación permanente. (p. 13).

Finalmente, desde este proceso se puede decir que la investigación aportó a la construcción del objeto porque en un principio no teníamos conocimiento de lo que era, ni mucho menos sus modos de proceder o bondades; a medida que fuimos siendo asesoradas en los seminarios y estuvimos en contacto con la institución educativa empezamos a comprender que todo llevaba un

orden y que si queríamos poner en marcha un proyecto había que hacerlo paso a paso; entonces fue cuando vimos la coherencia del proceso investigativo el cual comprende la observación, recolección de datos, análisis, empleo de los diferentes métodos, y la puesta en marcha del objeto; así fue como la investigación le aportó coherencia y razón de ser a nuestro objeto de estudio, puesto que pensamos que primero debe haber investigación para que se abra paso a las propuestas, asunto que comprendimos con el tiempo.

En este sentido, la investigación en el campo educativo nos dio la posibilidad de formarnos para enfrentar la escuela, sus problemáticas y posibles soluciones; nos mostró la función que todo maestro tiene al llegar a un aula de clase, no simplemente a dictar teorías o postulados, también a enseñar la parte humana, ética, que estudiantes de primaria y bachillerato deben tener inmersa. Por este motivo, el campo investigativo nos llevo a reflexionarnos en primera instancia como personas con cualidades para educar, luego en cuanto a lo profesional y académico, que tuviéramos las herramientas teóricas y disciplinares para compartirlas en el aula; por esto, la investigación nos configuro como maestras al dotarnos de responsabilidad, apetito de aprender e investigar, nos dotó de herramientas para analizar cualquier dificultad que se esté presentando la escuela o la educación que allí se imparte, buscando soluciones teóricas, didácticas o pedagógicas.

La investigación, por su parte es un acto dinámico porque no solo ocupa las instancias periféricas de un aula de clase, también puede evidenciar problemáticas en cuanto a los procesos que se están llevando dentro de ella; demostrando dificultades en la didáctica que emplean los docentes para que los estudiantes adquieran los conocimientos

## 8. Anexos

### ANEXO 1

**LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA**

**CASTELLANA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**ENCUESTA- DOCENTES**



La presente encuesta se realiza con fines académicos e investigativos. Toda la información que nos brindas quedará bajo la confidencialidad debida.

Responde las siguientes preguntas con la mayor objetividad posible.

ÁREAS QUE DICTA: \_\_\_\_\_

INSTITUCIÓN:

\_\_\_\_\_

1. ¿QUÉ ES PARA USTED EL CUERPO?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

---

---

2. ¿LES ENSEÑA A SUS ESTUDIANTES A TRAVÉS DEL CUERPO?

SI \_\_\_\_ NO \_\_\_\_

CÓMO Y POR QUÉ:

---

---

---

---

---

---

---

---

3. ¿ESPERA QUE LOS ESTUDIANTES APRENDAN POR MEDIO DE SUS CUERPOS?

---

---

---

---

4. ¿QUÉ ACTIVIDADES REALIZA, PARA QUE LOS ESTUDIANTES APRENDAN A TRAVÉS DEL CUERPO Y SUS SENTIDOS?

---

---

---

5. ¿CREES QUE LA APTITUD DEL CUERPO, AYUDA U OBSTACULIZA EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES EN SUS CLASES?

---

---



**ANEXO 2**

**LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA  
CASTELLANA  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
ENCUESTA- ESTUDIANTES**



La presente encuesta se realiza con fines académicos e investigativos. Toda la información que nos brindas quedará bajo la confidencialidad debida.

Responde las siguientes preguntas con la mayor objetividad posible.

INSTITUCIÓN:

---

1. ¿QUÉ ES PARA USTED EL CUERPO?

---

---

---

---

2. ¿QUÉ SIENTES CUANDO TE PROHIBEN TU EXPRESIÓN (piercings, tatuajes, tinturados, cortes de cabello, forma de llevar el uniforme, etc)?

---

---

3. ¿CREES QUE HAY UNA RELACIÓN ENTRE CUERPO Y ENSEÑANZA?

---

---

---

4. ¿HAZ LEÍDO ALGÚN TEXTO, REVISTA O LIBRO QUE HABLE SOBRE EL CUERPO?

SI\_\_\_\_ NO\_\_\_\_

¿CUÁL?

---

5. ¿HAZ ESCUCHADO HABLAR DEL CUERPO?

SI\_\_\_\_ NO\_\_\_\_

¿QUÉ ESCUCHASTE HABLAR?

---

---

---

6. ¿CREES QUE HAY UNA RELACION ENTRE LA LITERATURA Y EL CUERPO, POR QUÉ?

---

---

---

---

## 9. Bibliografía

- Agudelo Torres, M. D. (2008). Definir lo indefinible el papel de las tecnologías de construcción corporal en las problemáticas sobre el cuerpo como territorio en disputa. *Signo y Pensamiento* 53 , 129-139.
- Arredondo Galván, V. M., Pérez Rivera, G., & Aguirre Lora, M. E. (1992). *Didáctica general curso introductorio*. México: Juana Xóchitl Escamilla B.
- Castañeda Hernández, M. d. (2011). EL CUERPO GRITA LO QUE LA BOCA CALLA. *RAZÓN Y PALABRA* , 11.
- Duque, F. (2001). El cyborg sí tiene quien le escriba. En J. Montoya Gómez, *La escritura del cuerpo/ El cuerpo de la escritura* (pág. 154). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Duque, F. (2001). *La escritura del cuerpo/el cuerpo en la escritura "El cyborg sí tiene quien le escriba"*. Medellín: universidad de Antioquia.
- Gamboa, C. A., Myriam, M., Dilla Varón, M., Quintero, B. L., Méndez Hidalgo, N., & Amaya, Z. R. (2011). *Literatura y escuela una aproximación al canon literario formativo y sus pedagogías*. Ibagué, Colombia: Graficas León.
- Gonzáles Agudelo, E. M., & Álvarez de Zayas, C. M. (2002). *lecciones de didáctica general* . Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio .
- Licitra, J. (2005). Escrito en el cuerpo. *El malpensante* , 33-36.

- Mejía, M. (2013). *La imprecisa memoria* . Bogotá: Isla de libros .
- Menéndez Ureña, E. (1998). *La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas*. Madrid: Tecnos S.A.
- Nacional, M. d. (2010). *Mineducación*. Recuperado el 23 de febrero de 2014, de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241887\\_archivo\\_pdf\\_evaluacion.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241887_archivo_pdf_evaluacion.pdf)
- Nasio, J. D. (1996). el cuerpo en psicoanálisis. En J. D. Nasio, *los gritos del cuerpo* (pág. 185). Argentina: Paidós SAICF.
- Restrepo Gómez, B. (2004). *Redalyc*. Recuperado el 8 de Marzo de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706>
- Robledo, B. H. (2011). La literatura como espacio de comunicación y convivencia. En B. H. Robledo, *La literatura como espacio de comunicación y convivencia* (págs. 11-32). Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
- Sennett, R. (1994). *Carne y piedra*. madrid: Alianza editorial S.A.
- Tamayo sánchez, G. L. (2011). *EL INQUILINO*. Colombia: Nomos impresores.
- Torres Carrillo, A. (2000). *Conocer desde las márgenes: alcances y limitaciones y potencialidades de la investigación "socioeducativa"*. Medellín .
- Valencia, J. (1998). *Ministerio de Educación Nacional*. Recuperado el 4 de abril de 2014, de MEN: [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869\\_archivo\\_pdf8.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf8.pdf)

## 10. Cibergrafía

- Barbero, J. M. (25-28 de septiembre de 2002). *Simposum de educación "Instituciones educativas para la construcción de una comunidad de aprendizaje"*. Recuperado el 3 de marzo de 2003, de Las competencias transversales del cuerpo que aprende: <http://www.iteso.mx/event/simpeduc/2002/ponencias/conferencias/20martinbarbero.htm>
- Restrepo Gómez, B. (2004). *Redalyc*. Recuperado el 8 de Marzo de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706>
- Nacional, M. d. (2010). *Mineducación*. Recuperado el 23 de febrero de 2014, de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241887\\_archivo\\_pdf\\_evaluacion.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241887_archivo_pdf_evaluacion.pdf)
- Valencia, J. (1998). *Ministerio de Educación Nacional*. Recuperado el 4 de abril de 2014, de MEN: [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869\\_archivo\\_pdf8.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf8.pdf)